

L.º 19.

N.º 1.

Decreto Principe de Asturias.

del

Tca 1-39-6, 61

El Deseado Principe
de Asturias y Tercer de Castilla.

Principe

COMEDIA FAMOSA.

EL DESEADO

PRINCIPE DE ASTURIAS, Y JUECES DE CASTILLA.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Rey Don Ordoño.**Don Alonso, Principe.**Don Ramiro, Infante.**Martin del Carpio.**Nuño Rasura, Barba.**Lain Calvo.**Ruy Pelaex.*

*Ortún Melendez Velasco.**Un Alcalde.**Un Escrivano.**Galeya, Condesa de Castilla.**Sol del Carpio.**Elvira, Criada.**Sancha, Criada.*

*Garulla, Gracioso.**Lirón, segundo Gracioso.**Un Niño. Un Relator.**Soldados.**Dos hombres.**Musicos, y acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan la Caja, y Clarín, y entre la Musica, y voces, formará la aclamacion, y corriendose una cortina, se verá en un Trono sentado el Rey Ordoño, y á un lado sentado en un taburete el Principe Don Alonso; y en una fuente, Ortún Melendez, tendrá una Corona, y un Cetro; y otro del acompañamiento, tendrá en otra fuente un Laurél, y Bastón.

Musica. **N**uestro Inviesto Rey Ordoño, en hora felice corone sus sienas, del círculo de oro, que le dà la fama, y del Laurél sacro q̄ Marte le ofrece.

Voces. Viva nuestro gran Monarca.

Rey. Invencibles Asturianos,

ilustre clara progenie

de la antigua sangre Goda, que en vosotros resplandece, que con Reales ceremonias sea el primer Rey, que estrene en Asturias coronarme con aplauso tan solemne, no aviendolo executado sus Reyes antecedentes: no lo extrañéis, ni tampoco, que el título Augusto trueque de Rey de Oviedo, en el noble de Rey de Leon; pues este es mas heroyco blason, à quien Real Leon ofrece dilatar aqueste Reyno, aunque à Castilla le pese.

Voces. El Rey Ordoño el Segundo,

A

viva.

Tea 1-39-6, 61

El deseado Principe de Asturias,

viva. *Voces.* Viva.

Rey. Ortún Melendez,
còmo el Infante Ramiro
ha faltado à tan solemne
coronacion mia? *Ort.* Señor,
sin duda algun accidente
en su salud lo ha causado:
disculparle así conviene, *ap.*
pues sin dár motivo, el Rey
à Ramiro le aborrece.

Princip. A los Condes de Castilla,
que de ti llamados vienen,
fue à recibir: este, Ortún,
su accidente es, y à los Reyes
no se miente.

Ort. Vuestra Alteza vea, que yo:-

Rey. Hà hijo alevé! *ap.*
su traycion es declarada:
Ortún, haced que despejen,
y lo que os tengo mandado,
luego que los Condes lleguen,
ponedlo en execucion;
y advertid, que si se pierde
por vos la ocasion, no està
de mis iras impacientes,
segura vuestra cabeza.

Ort. Yo lo obraré de la suerte
que me ordenas: tyrania *ap.*
es de sus iras crueles,
que la muerte dè à los Condes
de Castilla: obedecerle
es forzoso; Cavalleros,
el Rey manda se despeje.

Todos. Ya obedecemos. *Entranse.*

Rey. Alfonso,
Rey de Castilla he de acerte,
que à mi ambicion generosa
(que ay ambiciones decentes)
me viene estrecho el laurèl,
que el Reyno de Leon me ofrece.
Aguardando estoy los Condes
de Castilla, que obèdientes
à cumplir el vassallage,
à que estàn sujetos, vienen,
de que siempre que llamados
de los Reyes de Leon fueren,
deben venir à las Cortes.

Princip. El intento no comprehende

mi juicio; à què los convocas?

Rey. Si desleales, y alevés,
conferencias con Ramiro,
mi aborrecido hijo, tienen,
traydores ya declarados
no lo son? màs con su muerte
darè castigo à su culpa,
y honor à Castilla. *Princip.* Advierte,
señor, que no ay culpa en ellos,
pues la que juzgas, procede
del Infante Don Ramiro,
porque cautelosamente
el afecto se ha ganado
de la Nobleza, y la Plebe
de Leon, con tanto extremo,
que sin que de mí se acuerden,
halla aplauso en quanto obra,
sèquito halla en quanto emprehende:
mas no me espanto, pues viendo
(porque el Cielo así lo quiere)
que mis continuos achaques
tan sin la salud me tienen,
ni esperanza de lograr
succesion, que en los Leoneses
no es circunstancia menor,
pues han anhelado siempre,
que su Principe de Asturias
tenga, quien le represente,
y que mis débiles fuerzas
me hacen insuficiente,
al polvo de la Campaña,
y al gobierno de mis Huéstes,
haciendo razon de estado
sus desleales intereses,
en que los votos son muchos,
y que es ley humana, llegue
el resplandeciente Sol
de tu vida (que prospere
el Cielo eterna) à su Ocaso,
que amanezca en el Oriente
de Asturias el nuevo Sol
de Don Ramiro, pretendi;
y que el apagado mio
se sepulte en su Occidente:
y para poder lograrlo
mejor, hizo confidentes
à los Condes de Castilla,
para que con sus poderes

Mi-

Milita
la Rea
y ay q
me ob
de qu
Rey. Què
Princip. C
con ell
para v
con la
hija de
la voz
que he
trato e
sin qu
el patè
Sale un S
tu aud
de dos
dos Eñ
Princip. N
son los

Nuño. Inv
Rey de
nobles
con Di
hijo de
y à tu p
à cump
Rey. Com
Lain. Te
Rey. Para
Lain. Señ
si ellos
cumplas
en su re
los Rey
se dexar
de sus
yo, que
me he c
à los q
y deber
no los f
pues ha
quando
con que

y Jueces de Castilla.

Militares, afiancen
la Real Corona en su frente;
y ay quien dice: (que mi embidia ap.
me obligue à que degenere
de quien soy, contra mi sangre.)

Rey. Qué es lo que dicen?

Princip. Que tiene

con ellos hecha alianza
para vínculo mas fuerte,
con la mano de Geloyra,
hija del Conde. *Rey.* Suspende
la voz, que vivo yo mismo,
que he de castigar su alev
trato en los Condes; y en él,
sin que el enojo me temple,
el paterno amor.

Sale un Soldado Leonés. Señor,
tu audiencia lograr pretendi
de dos Condes de Castilla,

dos Escuderos. *Rey.* Que entren.

Princip. Nuño Rasura, y Lain Calvo,
son los que tienes presentes.

Salen Nuño, y Lain.

Nuño. Inviato Ordoño el Segundo,
Rey de Asturias, los muy fieles
nobles Condes de Castilla,
con Diego Almodarez vienen,
hijo de Almodobar Blanco;
y à tu precepto obedientes,
à cumplir el vassallage.

Rey. Como no llegan?

Lain. Te advierten, que han llegado.

Rey. Para qué?

Lain. Señor, para merecerte,

à ellos lo que deben cumplir,

cumplas con lo que los debes,

en su recibido. *Rey.* Si

los Reyes, antecedentes,

se dexaron imponer

de sus inferiores. Leyes;

yo, que por Rey de Leon

me he coronado las sienes,

à los que son mis vassallos,

y deben obedecermé,

no los fálgo à recibir;

pues basta favorecerles,

quando son de mi llamados,

con que la mano me besen.

Nuño. Señor, Vuestra Alteza advierta,
son los Condes sus parientes.

Lain. Y que si vassallos son,

lo son voluntariamente,

sin que de vuestra persona

à ellos se diferencie

mas, que en daros obediencia,

siendo lo menos que tienen.

Rey. Como de essa fuerte hablais?

Ola.

Dent. voces. Matadle, ò prendedle,

pues contra la orden del Rey su padre

Dent. Ran. Aleves,

(se opone.

pues me perdeis el respeto,

à mi colera impaciente,

no ha de quedar de vosotros

ninguno vivo.

Salen dos Soldados con las espadas desnuda

das como huyendo, y despues sale

Ramiro, y Garulla.

Sold. 1. Ofenderle

no podemos, de su saña

huyamos. *Rey.* Quien causa este

estruendo? *Ran.* Yo lo diré,

y si no mejor, mas breve:

Apadrinando à los Condes

(por aquel deudo que tienen

con nuestra sangre) venia,

al mismo tiempo que aquesse

villano Esquadron de Guardias

à aprisionarlos se atreve,

sin que de mi Real Persona

el sagrado les valiesse:

quise estorbarlo, y me dicen,

es orden tuya: templéme

algo; pediles con ruegos

que sus personas me entreguen;

en tanto que yo te hablaba;

no quisieron imprudentes,

y como soy mal sufrido,

tan aprisa destempléme,

que sacando de la fragua

de mi saña aqueste ardiente

rayo, con todos embisto,

bañò las calles de gente,

à aqueste hiego, à este març;

y es cierto, que à no valerse

de tus pies, los que han quedado,

El deseado Principe de Asturias,

sin Guardias llegas à verte.
Nuño. Presos los Condes, què oygo!
Lain. Esta traycion tèmi siempre.
Rey. Ay ofladia mas grandel
 no te dixeron, alevè,
 que era orden mia?
Ram. Es verdad,
 mas no pude creer lo fuesse,
 porque con alevosia,
 el que es justo Rey, no prende
 leales vassallos. *Rey.* Traydores
 son, y tu tambien lo eres
 contra tu Rey, y tu padre.
Ram. Viven los Orbes Celestes,
 que à no serlo, y otro alguno
 à pensarlo, se atreviesse,
 puesta la mano en la espada,
 le dixieran: *Rey.* Què?
Ram. Que miente.
Rey. Prended e, y luego à una torre
 le llevad. *Ram.* Quien serà esse,
 que estè tan mal con su vida,
 que por esta punta se entre?
*Buelve à desembaynar la espada, y lo
 mismo hace Garulla.*
Garull. Y por estotra: à Garulla
 à tu lado, señor, tienes,
 que està temblando de miedo,
 aunque se hace un Olofernes.
Rey. El acero rinde. *Ram.* A quien?
Rey. A tu padre, y Rey.
Ram. No eres,
 ni mi padre, ni mi Rey;
 pues ser mi padre no puede,
 quien de traydor à su hijo
 le infama publicamente,
 dando credito à cautelas
 del Principe, que pretende,
 embidiando mi valor,
 digno de Regios Laureles,
 fer segundo Cain, pues
 quitarme la vida quiere;
 y así, por mejor elijo,
 pues ni Rey, ni padre eres,
 el desnaturalizarme
 de uno, y otro, por no hacerte
 cruel patricida de un hijo,
 à quien sin causa aborreces:

Reynos ay, donde podrè
 yo mismo, à mi mismo, hacerme,
 pues que lo mas es el hombre,
 y con mis hechos valientes,
 puedo engendrarme à mi propio,
 que nobleza què se adquiere
 en las Campañas de Marte,
 siempre à la heredad excede. *Entrafe.*
Garull. Garulla dice lo mismo,
 que ya sufrirle no puede,
 que el Principe con mi Amo
 atopa, Ramiro, juegue. *Entrafe.*
Rey. Ola, seguidle, y matalde,
 si es que no dexa prenderse:
 no le seguis?
Soldados. Ya lo hacemos. *Entrafe.*
Princip. Tras el irè yo. *Rey.* Detente,
 que à un traydor, su alevosia
 al castigo le trae siempre.
Nuño. Señor, como à nuestros Condes
 los tratas de aquessa suerte?
 en què, di, te han ofendido,
 para imputarlos de infieles,
 malos vassallos? *Lain.* Què culpa
 han cometido? què huestes
 contra ti armaron? su misma
 inocencia los defiende,
 que à haver en ellos traycion,
 no vinieran à ponerse
 donde el castigo encontrasse
 su conjuracion alevè.
Nuño. Danos, pues, satisfaccion,
 ya què aora no nos entregues
 à nuestros Condes. *Lain.* Què causa
 para aprisionarlos tienes?
Rey. Ser traydores. *Nuño.* Es engaño.
Rey. Quien me lo dixo no miente,
 su culpa està averiguada,
 y quando no lo estuviessè,
 lo està por razon de Estado,
 pues no han de tener los Reyes
 vassallos tan poderosos,
 que no tengan en sus sienes
 segura su Real Corona,
 de agena ambicion alevè.
Lain. Es tyrania. *Nuño.* Es rigor.
Rey. Es justa ley, y las leyes
 la conveniencia las dà,

y el poder las establece.

Sale Ort. Ya puse en execucion lo que me ordenaste, esse quarto es funesto theatro de los Condes. *Rey.* Que os entregue à vuestros Condes quereis?

Nuño. Nuestro ruego esso pretende, pues justicia es. *Rey.* Si es justicia, ya hice la que conviene.

Lain. En qué forma? *Rey.* Ya aqui os queda quien la forma os manifeste.

Entranse el Rey, y el Presiden e.

Nuño. Gran mal el alma rezela!

Lain. Gran pesar el peso teme!

Ort. Venid conmigo. *Nuño.* Ya vamos.

Dán buelta à los paños.

Ort. Lo que mi lastima os puede decir, es, que prevengais, como varones prudentes, todo el valor, para ver espectáculo como este.

Correse una cortina, y en un cadabalso se verán tres cabezas como cortadas, y Ortún se entra.

Nuño. Al verlos muerto he quedado, todo el esfuerzo perdí, y difunto dudo, si en ellos me he transformado.

Lain. A mi me passa lo propio, y de mortal sentimiento, me falta el vital aliento, y sus cadaveres copio.

Nuño. O quien vista no tuviera, por no mirar los despojos de la muerte! *Lain.* O quien sin ojos, por no mirarlos, naciera!

Nuño. Reprimir ya de dolor, en vano puedo este llanto.

Lain. Vos le llorais de quebranto, y en mí nace de furor.

Nuño. De vengar su injusta muerte, hago al Cielo juramento.

Lain. Mi lealtad, y mi ardimiento, le hace de la propia suerte.

Nuño. Quien mas me causa dolor es Diaguito, pues villana mano, troncó en su lozana juventud, tan tierna flor.

Por no afligirnos, los ojos de ellos, Lain, apartemos.

Lain. Antes verlos mas debemos, para incitar los enojos.

Nuño. Tal cautela, tal traycion, como cupo en pecho fiel?

Lain. Ha Rey tyrano! ha cruel!

Corren la cortina, y salen Ortún, y Soldados.

Ort. Daos entrambos à prision.

Nuño. Esto mas?

Lain. La fuerte echada està. *Ort.* Rendid los aceros.

Lain. Castellanos Cavalleros, solo al Rey rinden la espada.

Rey. Rendidla, que aqui he venido para que me la entregueis.

Nuño. De nuestra lealtad debeis daros, señor, por servido.

Sale el Rey. Si doy; la espada entregad.

Lain. Ya à tus pies està postrada, pues mas que tu gente armada, nos prende nuestra lealtad.

Rey. A la Torre prevenida vayan. *Nuño.* En qué nuestro pecho leal te ofendió?

Rey. Ha haverlo hecho, estuvierais ya con vida?

Vuestros Condes me emplazaron para el Tribunal de Dios, y presos, sabreis los dos si con razõn me retaron. *vase.*

Ort. Venid, pues. *Los 2.* Ya te seguimos.

Ort. Dios por todos bolverà, y su error castigará.

Los 2. Effen al Cielo le pedimos.

Vanse, y salen dos hombres con mascarillas.

Homb. 1. En la intrincada maleza de esos espesos jarales nos embosquemos, pues ya se encamina àzia esta parte.

Homb. 2. O infelice Diego Anzures! bien el Cielo Santo sabe, lo que tu malogro siento.

Homb. 1. Criados de Ruy Pelaez somos, y solo nos toca executar lo que el mandle.

Homb. 2. Conocesle?

Homb. 1. Quando no

El deseado Principe de Asturias;

le conociera, en el talle,
en el rostro, y las facciones
tan parecido al Infante
de Leon es, que las señas
no pudieran engañarme.

Homb. 2. Del cavallo se ha apeado,
nuestra execucion mas facil
serà con esso. *Homb. 1.* Ya llega,

aquí aguardemos que pufse.
Sape D. Ramiro, que imita à Diego Anzures,
con d'ferente casaca, y cabellera.

Ram. O què bien dixo, quien dixo,
que son siglos los instantes
de un amor, que ansioso espera;
pues de Sol, mi prima amante,
quando à ser esposo vengo,
tarde el tiempo se me hace.
Del cavallo desmontè,
que es bien que à mi gente aguarde;

Saca un Retrato.

traygo conmigo, en èl halle,
para el corazon alivios,
la pesadèz del viage.

Homb. 1. Ahora es tiempo, que de espaldas
està. *Homb. 2.* Lastima notable!

Homb. 1. Muere.

Ram. Ha alevos traydores!

Homb. 2. Que te defiendas no es facil.

Ram. Valgame el Cielol

Cae junto à los paños de espaldas.

Homb. 1. Ya tiñe

este prado con su sangre.

Homb. 2. Ahora, para mas resguardo,
serà mejor retirarle

à lo oculto de este monte,
donde no le encuentre nadie,
que nuestra traycion descubra,

*Encubrenle, y substituye otro con la misma
casaca, y peluca.*

Homb. 1. Bien dices, ven à ayudarme.

Dent. Garull. Señor, mira que el camino
dexamos àzia esta parte.

Homb. 1. Pero aguarda, no oyes voces?

Homb. 2. Y aun veo dos caminantes,
que vienen àzia nosotros.

Homb. 1. Pues el que aquí no nos hallen
es lo primero, y asì sigueme.

*Salen Garulla, y Ramiro con la casaca,
y peluca que salió primero.*

Garull. Ven, no te pares,
que este es el camino Real,
y allí he visto dos danzantes,
que se han entrado en el monte.

Ram. Nada es bien ya te acobarde,
pues estamos en Castilla.

Garull. Y à què, con prisa tan grande,
vienes? *Ram.* El intento mio
es hablar à Ruy Pelaez,
à quien los infaustos Condes
dexaron (por ser su sangre)
el gobierno de Castilla,
de que ellos me dieron parte
en aquel espacio breve,

que logré en acompañarles;

pues anteviendo, que es fuerza,

que ofendidos del ultrage

de averles preso à sus Condes,

ò muerto, que es mas probable,

los héroycos Castellanos

se dispongan à vengarles,

inundando las Campañas

de sus Tropas Militares:

podrà en tan sangrienta lid

mi desnudo señalarse,

tanto, que merito hagan

mis hazañas immortales

de la mano de Geloyra,

heredera por su padre

del Condado de Castilla;

cuyas prendas celestiales,

de hermosura, y discrecion,

con tanto extremo se aplauden,

que las noticias pudieron

à su deydad inclinarme,

que no siempre por la vista

lugar en el pecho se hace

el amor. *Garull.* Mas lo que temo,

no demos con todo al traste,

y por librar à sus Condes,

à ti te entreguen por Cange.

Ram. Hasta informarme mejor

de su suceso, no darme

à conocer determino;

mas no vès aquella parte

afianzado un bruto, y cerca

de

de èl un

Garull. Muere

Ram. Llegar

tiene de

que teng

à los viv

campefin

què temo

Gar. Por se

no me co

el muert

Ram. Yo l

que inte

el secre

por si al

muy rel

que à u

mas fan

Ramiro

Llegase à èl

Ram. En l

no vi he

à mi pr

que inf

este re

tenia. C

de Chr

tenia p

mas sin

pues en

tan par

que lle

mucho

si eras

rube d

se fabr

miran

algunc

y ellos

le mat

Llegase

Gar. Ma

bolsill

es bien

non ju

ò què

cartas

y Juécès de Castilla.

de el un difunto cadaver?

Garull. Muerto tenemos aora?

Ram. Llega à ver si es, que aun señales tiene de viviente. *Garull.* Yo, que tengo miedo, no sabes, à los vivos; què harè à muertos campesinos? *Ram.* Pues cobarde, què temès? *Garulla,* llega.

Gar. Por serlo, no he de llegarme, no me coma por *Garulla* el muerto, si tiene hambre.

Ram. Yo llegarè. *Gar.* Yo tambien, que intento desentrañarle el secreto à los bolsillos, por si alguno en ellos trae muy relleno de doblones, que à un muerto de nada valen; mas fantiguandote vienes? *Ramiro,* què es lo que traes?

Llegase à el Ramiro, y luego sale al Teatro.

Ram. En las facciones del rostro, no vi hombre tan semejante à mi propio, que este joven, que infelice muerto yace, este retrato en la mano tenia. *Gar.* Muy buena Imagen de Christo crucificado tenia para salvarse; mas sin duda es Diego Anzures, pues en edad, rostro, y talle, tan parecido es à ti, que llegaron à engañarse muchos, quando vino à Oviedo, si eras tu. *Ram.* Deseo notable tuve de verle; mas como se sabrà si es el? *Gar.* Muy facil; mirando si en los bolsillos algunos papeles trae, y ellos lo diràn. *Ram.* Sin duda le mataron por robarle.

Llegase à el, y le saca un bolsillo, y unas cartas.

Gar. Mas no dieron con aqueste bolsillo, que yo ocultarte es bien, puesto que de ocultis non judicat Ecclesia. *Ram.* Què haces, ò què ocultas? *Gar.* Nada; estas cartas he hallado. *Ram.* Esta abre

mi cuidado: letra es de muger. *Gar.* Què disparates tendrà. *Ram.* De su contenido lo sabrèmos. *Gar.* Lee, si sabes.

Lee Ram. Sobrino mio, Martin del Carpio, Diego Anzures mi hijo, y nuestro primo, vâ à sacrificarse à las aras de la beldad de Sol del Carpio vuestra hermana, y mi sobrina, en fè de los tratados de Matrimonio, que dexaron ajustados vuestra Padre, y Tio, mi esposo (que està en Gloria) no dudo que serà vos de muy bien recibido, como de vuestra hermana.

Ay lastima mas terrible!

pasar no quiero adelante; à casarse venia? *Gar.* Si, lo mismo era que ha enterrarse: hizo muy bien en morirse; y què dispones? *Ram.* Pues darle sagrada tierra no puedo, cumpliendo con las piedades de Cavallero, y Christiano, pues fuera en ello arriesgarle mi persona; à la clemencia del Cielo es fuerza dexarle: mas què ocultastes? *Gar.* Yo, nada.

Ram. Yo lo verè. *Gar.* Es apurarme: este bolsillo. *Ram.* Preciso es le restituyas. *Gar.* Nadie restituyò à los difuntos.

Ram. Con los sufragios se hace.

Gar. Yo se lo dirè de Missas, al punto que me ordenare.

Ram. Guarda este retrato, y cartas, que pueden ser importantes.

Dent. Voces. Guarda el Osso.

Voces. Guarda el Osso.

Uno. Pues herido de los Canes, destrozo es de quanto encuentra.

Dent. Elv. No ay quien nuestra vida ame.

Ram. Voz es esta de muger, (parece?) y en mi nobleza era ultrage no acudir à su socorro.

Gar. Què es lo que dices? pues fules del encuentro aqui de un muerto, y aora quieres encontrarte con un Osso?

Ram.

El deseado Principe de Asturias;

Ram. Aparta, necio.

Enrase.

Gar. Dexando atrás se va el ayre,
segun corre; mas seguirle
à lo lexos es bastante,
para cumplir con mi miedo. *vase.*

Ely. Vè, que viene en vuestro alcance
el Osso: señora, huye.

*Salen Geloira, Elvira con venablos,
y Lirón.*

Gelo. Qué es huir? este brillante
rayo, que fulmina mi ira,
le he de esmaltar en su sangre
antes. *Ely.* Llame à los Monteros,
Lirón. *Lir.* Estàn muy distantes,
y muy cerca mi temor,
para llamamientos tales.

Gelo. La fiera se acerca, pero
al opósito le sale
un gallardo joven: ya
con su azero penetrante
le abre puertas en el pecho,
por donde el aliento exale;
ya midió el bruto la tierra,
en muestras de vassallage,
à su valor.

Sale Ramiro, y despues Garulla.

Ram. Logré el triunfo;
ya estais, humanas Deydades,
libres del riesgo: qué miro!
no vi beldad semejante
en mi vida! todo el Cielo
se apuró en sus celestiales
perfecciones; mas yo soy
quien hacer no puedo alarde
de que estoy libre, supuesto,
que en extremos desiguales,
si allí triunfó de una fiera,
con violencia aqui tratable,
triunfa de mi una hermosura,
sin que resistencia halle.

Gelo. Cortesano Cavallero,
que en cortés estilo, y arte
califica que lo sois,
quando el valor ya lo aplaude,
yo os estimo: Mas qué digo?
enmendar quiero la frasse.
Yo me doy el parabien
de que mi riesgo os franqueasse

la ocasion de acreditar
la obligacion con que nacen
de socorrer à las Damas
los que son de noble sangre.
Y puesto que aveis cumplido
con lo que os debeis, y en parte
os premie yo en la licencia
de oiros este breve instante:
id con Dios. *Gar.* No es muy mal modo
de agradecer con dexarle,
y no darle alguna mano,
aunque fuera con el guante.

Ram. Aguardad. *Gelo.* Es imposible.

Ram. Por qué?

Gelo. Porque es arriesgarle
vuestra persona, y la mia.

Ram. Pues qué riesgo puede darse,
en que rendido à las aras
vuestras, un alma consagre,
aunque à vuestra deydad sea
humilde ofrenda? *Gelo.* Muy grande.

Ram. En qué està? *Gel.* En permitirlo,
sin que castigo en mi halle
la ofradia, de explicar
vuestro rendimiento amante,
y obligarme à que os escuche.
Cielos, qué nuevo linage
de ardor se va introduciendo
en mi pecho! tan afable,
que aunque resisto el oirle,
no me disgusta escucharle.

Ram. Esperad. *Gar.* Escuche, Reyna.

Ely. Qué de oirle al Vadulaque?

Gar. A que sepa que yo fui,
quien de la fiera arrogante
la libró; pues de no hacerlo,
creyendo el Osso con hambre
era colmena en lo dulce,
con ella quiso abrazarse.

Lirón. Aparte, que no es la miel:—

Gar. Para quien bebe zumaque,
como èl,
que es fuerza que le empalague.

Lirón. Miente usted. *Gar.* La cortesía
un mientes no agravia à nadie;
pero de aquella Deydad,
que es usted para informarme?

Lirón. Soy entretenido, acerca

y *Jueces de Castilla.*

de su persona , con gages
de Poeta de repente.

Garull. Què aya quien de esso se alabe;
ay cosa peor , que ser
Poeta? *Lir.* Tres hallè.

Garull. Quales?

Lir. Ser un hombre Hidalgo , y pobre;
ser Judio , y ignorante;
ser Capòn , y cantar mal.

Garull. Concluyòme ; ustd encaxe,
y en festejar à esta Dama,
hemos de correr iguales.

Gel. Idos , pues. *Dent.voc.* Seguid el Oso.

Dent. voces. Por la ladera atajadle,
no peligre nuestro Dueño.

Geloyr. Ya es preciso retirarme,
puesto que en mi busca viene
mi gente. *Ram.* Ya que no alcance
la dicha de deteneros,
sepa siquiera en mis males,
quien es el Dueño divino,
que el alma intenta llevarme,
dexandome con la vida,
para que al dolor acabe
de perderos. *Geloyr.* No os està
bien saberlo , porque si antes
pudo vuestra idèa alguna
esperanza fabricarse,
viendo amais un imposible,
es preciso que se apague
este bien nacido afecto,
que aora en vuestro pecho arde.

Ram. Luego , sin saber quien sois,
no desdenàreis que os ame?

Geloyr. No lo sè ; còmo à mis labios *ap.*
en indicios asomarse
dexo este mal , que reprimo,
y reprimirle no es fácil?

Idos luego. *Ram.* Sin saber
quien sois? *Geloyr.* Eppo ya es cansarme.

Ram. Merezca:- *Geloyr.* Pues porfiais,
sàbed que soy:- *Ram.* Quien?

Geloyr. Quien sabe
dexaros por su decòro,
y haceros sientè el desayre.

Ram. Sin mi estoy.

Garull. En què quedamos,
en quanto à esta Dama?

Lir. A nadie

rindo yo lo que festejo.

Garull. Lograrlo yo serà facil,
con un conjuro que tengo,
para que las Damas se anden
tras mi. *Lir.* Quevedo lo dixo,
yendose un hombre delante
de ellas. *Garull.* Tengo yo otro imàn,
que mas poderoso atrae.

Lir. Qual es? *Enseña el bolsillo.*

Garull. Aqueste bolsillo de doblones.

Lir. Ustd encaxe,
que tambien me concluyò.

Garu. Y ustd , què dice? *Elv.* Que aguarde
à que yo me vea en ello.

Garull. Pues la fineza me pague
de haverla librado.

Dàle un bofetòn , y se entran los dos.

Elv. Tome,

que aunque el premio no es bastante,
es el que hallè mas à mano.

Garu. Pluviera à Dios no le hallasse.

Ram. Detenlos. *Garu.* Què es detenerlos,
para que me confirmasse
con segundo bofetòn;
què intentabas? *Ram.* Informarme
de ellos , quien es este hermoso
prodigio , que avasallarme
pudo todo el albedrio?

Garull. Aora con esso sales,
enamorado , y sin blanca?
mas gente viene à esta parte.

Salen Sol del Carpio , y Sancha con venablo.

Sol. Por esta fenda es preciso,
que à la Condesa se halle.

Hidalgo , vistèis passar
por aqui una Dama , en trage
de Cazadora? *Ram.* Quien era,
porque el informe no estrañe?

Sol. La Condesa Geloyra.

Ram. Ay felicidad mas grandè! *ap.*
milagro es este de Amor:
por entre el verde bosque,
que es cancèl de aqueste Soto,
entrò en este propio instante
aquesta Dama.

Sol. Què miro!
quando pudiera borrarne

El deseado Principe de Asturias,

la memoria el tiempo , que ha
que no le he visto : engañarme
el retrato en valde puede,
que es Diego Anzures.

Garu. Lo que hace
de mirarte , gran fortuna
logran los que son galanes.

Sol. Conoceisme? *Ram.* No os conozco.

Sol. Sol del Carpio soy. *Garu.* El parche
pegó ; ya remedio hallamos.

Sol. Poco en vos obra la fangre,
ya que os lo culpe el olvido,
en las veces que me hablasteis;
pues cómo , primo , à mis brazos
no llegaís? no os acobarde
mi recato , si os disculpa
el parentesco , abrazadme.

Garu. Abraza , pesie à tu vida,
pues sin ser negro , te hace
su primo. *Sol.* Don Diego Anzures,
no fois? *Ram.* No.

Sol. Puede engañarme
aqueste retrato vuestro,
que mi tío embió à mi padre,
en fe de nuestros tratados?

Garu. No ay duda. *Ram.* Su engaño nace
de ser yo tan parecido
à Diego Anzures. *Garu.* Què haces,
que nos vâ nuestro remedio
si emprimas con ella? *Sol.* Baste
el dissimulo. *Ram.* Señora,
ved , que error padecéis grande,
que no soy yo vuestro primo.

Garu. Si lo es, de parte à parte,
como ay primos en Guinèa;
negarlo es , porque no trae
la comitiva precisa,
y el ostentoso equipage
de novio , que vendrà presto,
y esta carta dà bastante
credito , que vuestra tia
Doña Aldonza (que Dios guarde)
à vuestro hermano le escribe,
y este retrato admirable
de vuestra beldad , que aora
quise à mi vista fiarle;
y yo admirandole estaba
al tiempo que vos llegaisteis.

Dale à èl el retrato , aviendosele enseñado à
Sol , y à ella la carta.

Sol. Uno , y otro es cierto : letra
de mi tia es ; mas pesares
no me deis , primo : Tu , Sancha,
es fuerza que te adelantes
à dàr tan felices nuevas
à mi hermano. *Sanch.* Como una ave
voy. *Garu.* Detenga uste el vuelo.

Sanch. Pues què quiere? *Gar.* Preguntarle,
si los dos emprimarèmos.

Sanch. Como en dàr sea galante.

Ram. Señora , no la embieis.

Sol. Cómo què no? ya à desayre
se passa vuestra porfia;
pues mi hermano ha de alegrarse
con vuestra venida : Aora
al Palacio de mi padre,
adonde los dos vivimos;
se retirò Ruy Pelaez
con Geloira. *Ram.* Què oygo?

Sol. Pues tanta estimacion hacè
de èl nuestro Governador,
què es su privanza.

Ram. Avrà lance *ap.*
tan estraño ! que me obligue
à mantener el dictamen
de que soy Don Diego Anzures;
pues en ello logro amante
vèr à mi divino dueño,
y à un tiempo facilitarme
las noticias mas seguras
del intento de mi padre?
A mucho me determino;
mas si à saber se llegàre,
que no soy Don Diego Anzures,
podrè entonces declararme
mejor con Martin del Carpio,
que soy de Leon Infante:
Negarme à tantos favores
yà no puedo. *Sol.* No era facil,
à evidencias de esta carta,
y del retrato al examen.

Ram. Prima, vamos. *Sol.* Vamos, primo.

Garu. Aqueſto sì , prima, y dale,
que en ello nos vâ el comer,
y dure lo que durare.

Mus. Si exempto del Rayo

y Jueces de Castilla.

el Laurèl se vè,
aspire el valor,
pues logra su honor
à coronarse del Sacro Laurèl.
*transe, y sale Ruy Pelaez, dandole de vestir
dos criados mientras canta la*

Musica.

laez. Parece de mi intento
es vaticinio aqueste acorde acento:
muertos los Condes con afrenta tanta,
Ordoño en mi favor torres levanta,
sobre cuya abultada fiel columna
pueda exaltar mi prospera fortuna;
la ambicion de reynar siempre ha rompido
los vinculos de sangre, y à partido
no se dà el que ha reynado,
à ser de otro poder nunca mandado:
Oy de Castilla tengo con certezas
todas sus Fortalezas,
los Cabos, y Soldados
à mi orden estàn todos grangeados:
Nuño, y Lain Calvo, piden sin tardanza
de los Condes me aliste à la venganza;
las Tropas juntarè, con cuyo resto,
coronarime el valor podrà mas presto;
n mi brazo una vez los acaudilla,
no solo Conde, Rey serè en Castilla.

Sale Martin del Carpio.

rtin. Gran gozo he recibido con mi primo.
Martin del Carpio, amigo, à quien estimo,
què traeis? *Mart.* Ha llegado
Diego Anzures mi primo.

laez. Què he escuchado! (verte.
Diego Anzures decís? *Mart.* El vendrà à
Como es posible, si hice darle muerte *ap.*
de mi embidia, y mis zelos obligado,
pues me veo de Sol enamorado,
y en mi ciega passion culpable fuera,
que por el su hermosura yo perdiera;
mas aora no es del caso
discurrir, si ser puede; à lo mas passo.

rt. Què suspension, señor, en ti es aquesta?
algun mal temo, di, què te molesta?

laez. Idos todos afuera.

ad. Ya nos vamos.

Entranse.

rt. Què es lo que tienes, di? solos estamos.

laez. Nuestros Condes son muertos.

rt. Què es lo que oïdo!

sin mi he quedado, sepa como ha sido.

Pelaez. Ordoño los ha muerto. *Mart.* Cierto?

Pelaez. Así es, como mi triunfo es cierto.

Mart. Què triunfo?

Pelaez. Tu, Martin, no eres mi amigo?

Mart. Y pariente tambien. *Pel.* Y si te obligo
con hacienda, y grandeza? (Conde.

Mart. Sobre todo. *Pel.* Pues yo he de ser oy

Mart. De què modo?

Pel. Puede mejor serlo otro? *Mart.* No prevégo

aya otro. *Pel.* De Castilla yo no tengo

armas, y fortalezas?

Mart. Ya lo infiero,

Pelaez. Pues quien lo ha de estorvar?

Mart. Ni el Orbe entero;

como ha de ser? *Pel.* Matando à Gelayra.

Mart. Ay traycion semejante! *ap.*

Pelaez. Què te admira?

Mart. Librarè su inocencia: solo hallo, *ap.*

que es infamia manchar un fiel vasallo
la mano en sangre Real.

Pelaez. No lo quisiera,

si tu industria algun modo me ofreciera;

y advierte, que en hacerlo se interesa

vèr à tu hermana Sol, luego Condesa
de Castilla, con darla yo la mano,

puesto que en ser su esposo tanto gano.

Mart. Sol està ya tratada

de casar con su primo.

Pelaez. Martin, nada

al poder se limita,

el impone preceptos, y el los quita.

Mart. Fortuna ferà mia:

contradecir no es bien su tyrania, *ap.*

quando ocasion me ofrece mi ventura,

para aumentar mi casa, y la hermosura

librar de Gelayra: disfrazado

harè, que Diego Anzures, arrestado

consiga aquesta empresa,

de amparar à la infeliz Condesa,

supuesto que està ya destituido

de lograr de mi hermana ser marido;

mas fuerza es q objeccion ponga qualquiera,

como à una Dama de tan alta esfera,

de un hombre, que es galàn, y joven fie;

mas Diego Anzures es pariente mio,

y que obre siempre espero,

mirando por su honor, que es Cavallero;

El deseado Principe de Asturias;

y si amante à adorarla se passara,
no ay duda que con ella se casara.

Pelaez. El medio prevenido
de darla muerte, dime, has discurrido?

Mart. Si señor: satisfecho
de su valor, para lograr tal hecho,
yo tengo en mis labranzas un villano,
de quien fiar podemos de su mano
la dè la muerte. *Pel.* Porque estè secreto,
despues le has de matar?

Mart. Yo lo prometo.

Pelaez. Y para que no haga falta Geloyra,
dirè que à su Palacio se retira,
por dolor de la muerte de su padre,
hasta que à coronarme à todos quadre.

Mart. Pues Geloyra con sus Damas viene.

Pel. Vè à prevenir la empresa, que conviene.

Mart. Luego vendrè con èl.

Pelaez. Pues ya te aguardo. *Mart.* Leal serè.

Pel. Y yo, Conde. *Mart.* Pues no tardo.

Entrase, y y salen Geloyra, Elvira, y Liròn.

Geloyr. Para cèlebrar el dia,
en que cumplis, deudo mio,
años, mi noble atencion
una musica os previno,
que han de executar mis Damas;
y asì al jardin os suplico
que baxeis, porque os diviertan
del prolixo afan continuo
del Gobierno, que tener
debe la fatiga alivio.

Pelaez. De acompañar servirà
su harmonia à los suspiros,
que tambien musica tiene
el llanto para el gemido.

Geloyr. Què novedad puede ayer,
que os estorve lo festivo?

Pel. Muy grande. *Gel.* Decidla, puesto
que suele mas excesivo
ser el mal imaginado
à veces, que no sabido.

Pelaez. Pues prevèn todo el valor:
tu padre, tu hermano, y tio,
fueron sangrientos despojos
del enojo vengativo
de Ordoño.

Geloyr. Valgame el Cielo!
èstatura de marmol frio

he quedado; aun para el llanto
la respiracion no animo,
la voz fallece en el pecho:

Ruy Pelaez, pues còmo ha sido?

Pel. Conde me llama. *Gel.* Què oygo!
Conde tu? (rigor impio!)

pues à falta de mi padre,
y de mi hermano, no es mio
por legitimo derecho
de Castilla el Real dominio?
usurparme el Reyno quierdes?

Pelaez. En ello nada te quito,
yo soy varon, y tu hembra,
y en el grado successivo
de varon, y de Almodovar
Blanco, hallandome sobrino,
mi derecho propio dexa
el tuyo desituido;
y para tomar venganza
de los Condes, de mis brios
necessita mas Castilla.

Geloyr. Traydor, loco, fementido,
quien te dice, que me falta
altivèz, y aliento invicto,
no solo para vengar
de mi padre, hermano, y tio
la injusta tyrana muerte,
sino para dar castigo
à tu alevosa traycion?
Ola, Soldados. *Pel.* Ya mios
son solo.

Salen dos Soldados Castellanos.

Sold. 1. Señor, què mandas?

Liròn. Señora, fomos vendidos.

Elv. Cuitada de mi. *Lir.* Yo acabo
esta vez de un garrotillo.

Pelaez. Presos llevad los criados
de esta loca. *Gel.* Còmo, al filo
de este desdoro, no muero?

Elv. Geloyra, dueño mio,
pide por mi. *Lir.* Y por Liròn,
por tu trasto entretenido.

Geloyr. Tu piedad logren, y en mi
obre tu rigor castigos.

Pelaez. Llevadlos.

Los dos. A Dios, señora.

Llevanlos los Soldados.

Geloyr. El llanto en vano reprimo.

Rain.

y Fúeces de Castilla:

Ram. Creeme , que sabré fingir
de tu noticia instruido:
en mi poder Geloira, *ap.*
Cielos , si es este delirio
de mi idea.

*Salen Ramiro de villano , y Martin
del Carpio.*

Mart. Aquí el villano
tienes ya. *Pel.* Di, tendrás brio
para dár muerte? *Ram.* No solo
para lo que ya me ha dicho
mi dueño , valor me sobra,
fino para traer rendido,
ò muerto al Rey de Leon.

Pel. Yo premiarè tus servicios.

Ram. Ha cruel tyrano ! y yo espero *ap.*
dàr à tu infamia castigo.

Pelaz. Engañarla es bien : Geloira,
à compasión me has movido,
y si no intentas morir,
pues lo quiere tu destino,
donde te llevare este hombre
has de ir. *Geloir.* Cielos, què he oído?
luego entregarme à un villano
solicitas ; ya que altivo,
y cruel , con quien es tu sangre,
usés rigores impíos,
y que me quitas el Reyno,
no con baldòn tan indigno
manches mi claro esplendor,
mi decoro , y honor limpio,
en que tù mismo te afrontas
en tan infame castigo:
para acabar con mi vida
muertes ay, que no hacen ruido,
de mi aliento vital triunfe
fiero tòsigo nocivo;
y si treguas dàr no puedes
à tu rigor vengativo,
de tu azerada cuchilla,
al sangriento agudo filo
ofrezco obediente el cuello
de mi honor , en sacrificio:
dame la muerte. *Pelaz.* No intento
que mueras , pues solo aspiro
à coronarme en Castilla.

Geloir. Yo el Cetro fuyo te rindo.

Pelaz. Lo que yo puedo apropiarme,

deberlo à otro , era delirio:
llevadla. *Geloir.* No te enternecen
mis lagrimas , y gemidos?

Pelaz. Tengo el corazon de piedra.

Geloir. Pues al humor repetido
del cristal , tal vez se ablanda
la dureza de los riscos;
y así à tus pies:—

Pone se de rodillas, y èl le buelve las espaldas.

Pelaz. Es cansarte:

executad lo que he dicho. *vase.*

Geloir. Aguarda, escucha. *Mart.* Señora,
no temas , que del peligro
te sabrà librar mi esfuerzo.

Ram. Y defenderte mi brio.

Geloir. Luego ampararme ofreceis?

Los 2. Los dos lo harèmos. *Gel.* Què miro!
no es aqueste joven , Cielos,
el que del riesgo provisto
de la fiera me librò?

Ram. El propio soy , de que juicio
estais haciendo.

Geloir. Pues ya *ap.*
no es mi mal tan excesivo,
que no tenga algun consuelo,
pues quien al verme diò indicio
de su rendimiento amante,
fuerza es que sea conmigo
piadoso : Còmo librar
mi vida intentais? *Mart.* Mi primo
es Diego Anzures , con èl
podeis segura partiros
à las Montañas de Burgos,
adonde tengo un cortijo,
y en sus asperas Montañas
podeis vivir escondidos,
oficiando sus labores
entre los criados mios,
hasta que el Cielo disponga
otra cosa. *Geloir.* De vos fio
mi honor , y vida. *Mart.* Muy bien
podeis , que sabrà mi primo
obrar como Cavallero.

Ram. Con el decoro debido
à vuestra sangre Real,
os servirè. *Geloir.* Yo os estimo
essa fineza : Què es esto, *ap.*
Cielos , que en el pecho mio,

ha-

El deseado Principe de Asturias,

haciendo se và lugar
su afecto con lo rendido?

Mart. Pues al portillo, que al campo
sale, podeis conducirlos,
que alli hallareis dos cavallos.

Geloyr. A Elvira, y Lirón, os pido,
me embieis. *Ram.* Y à mi Criado.

Mart. Yo os lo ofrezco; aora partios,
que importa, y à Dios.

Geloyr. El Cielo
te pague este beneficio. *Entrafe.*

Ram. Vamos, divina Geloyra.

Geloyr. Ya sin sobrefalto os figo.

Ram. Y pagareis inis finezas?

Geloyr. Vuestro se hizo mi albedrio,
en fe de que noble fois.

Ram. Sabrè obligaros rendido.

Geloyr. Pues cesse el fusto.

Ram. El mar calme.

Los 2. Que en el naufragio del siglo,
no ay tormenta sin bonanza,
fi los Cielos son propicios.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Ramiro, Geloyra de Labradora con
gala, y Elvira de Villana.*

Ram. Hermosa Geloyra,
amada dulce esposa,
por quien la pura rosa
sus ambares respira;
pues al contacto de tu pie, las flores
exalan aròmaticos olores:
de ser tu humilde esposo,
me veo tan contento,
que altivo el pensamiento,
no trocàra, ambicioso,
por el Trono mas Real, mas elevado,
essa choza, esta gerga, y esse arado.
Con el gustoso passo,
pues su timòn rigiendo,
la tierra voy rompiendo;
del buey, al tardo passo, *(figo)*
reglas dando al barbecho, en que con-
las guarde, al producir, el fertil trigo.
Aqui, quando el Sol gyra
por cendales de grana,
veo por la mañana

tu beldad, Geloyra;
y si èl nace con claros arreboles,
tus ojos me amanecen con dos Soles.
Què desear no tengo,
hallandome tu esposo;
mas bien, mayor reposo;
y al lograrlo, prevengo, *(nudo,*
que en los dos, al estrechar amor tal *Garull.* Yo lo
me ha dado el Cielo, quanto darme *Garull.* Ca
Verte à ti, es lo que siento, *(pudo.* *Garull.* Poeta
en tan misero estado;
desde el Solio elevado,
à tanto abatimiento, *(milla,* *Garull.* Si
y que un tyrano à tal baldòn te hu-
siendo heroyca Condesa de Castilla. *Lir.* No fo
Garull. Tu

Geloyr. Esposo, y dueño mio,
si en amorosa calma,
manda en los dos un alma,
govierna un albedrio;
còmo posible en mi cariño fuera,
que lo que sientes tu, yo no sintiera?
Pues siento, enternecida,
vèr, que por mi padeces,
que al ultrage te ofreces,
por conservar mi vida,
reduciendo tu sèr al de villano:
fineza, que te premia ya mi mano.
A tu Primo he debido
conseguir ser tu esposa;
èl, con fe cautelosa,
quien lo dispuso ha sido, *(no,*
por lograr que su hermana dè la ma-
al que manda en Castilla por tyrano.
De ti lloro un agravio,
que es, vèr en ti hà unos dias
unas melancolias,
que me oculta tu labio, *(tiros,*
y aunque en ru pecho buscan sus re-
las publican à veces tus suspiros;
què sientes?

Ram. Si te he ocultado
mi pena, Geloyra, ha sido,
por escusarte, advertido,
un pesar anticipado:
à jurarse à Burgos viene,
por Conde, el infiel traydor
Ruy Pelaez. *Geloyr.* De su rigor,
el ocultarnos conviene.

y Jueces de Castilla.

Salen Garulla, y Lirón.

Soles. Garull. Sin vida vengo, Señor.

Lir. Y yo sin alma he venido.

Ram. Garulla, Lirón, ¿qué ha sido?

Garull. Malo. Lir. No sino peor.

nudo, Garull. Yo lo diré de contado.

or tal Lir. Yo lo diré de repente.

darme Garull. Calle el Calamo occurrente,

pudo. ò Poeta adocenado.

*Lir. Como de la Poesia
dice mal, siendo alta Ciencia?*

*milla, Garull. Si, tratada con decencia,
mas la vulgar es mania.*

illa. Lir. No soy bufon.

Garull. Tu te alabas?

*quando porque tu lo eras,
te dió el Conde las tixerás,
y por un doblon inchabas.*

*ra, Lir. Vive Dios:- Garull. Y vivirá,
iera? contra Poetas maldicientes.*

*Lir. Que le derribo los dientes
de una puñada, que vá?*

*no. Geloys. Dilo tu. Gar. Mi voz se niega,
vive Dios. Ram. Calla, pues ves
que ay quien nos lo diga, pues
Martin del Carpio aqui llega.*

Sale Martin del Carpio.

Mart. Primo, los brazos me dad.

*(no, Ram. Los mios sean quien digan
a ma- el gozo, que en veros tengo.*

*rrano. Mart. De vos, bella Geloys,
tambien los vuestros merezca.*

*tiros, Geloys. Quien os debe honor, y vida,
us re- como os los puede negar,
5; si en ello logra una dicha:
¿qué ay de nuevo? Mart. Ruy Pelaez,*

*à jurarse de Castilla,
por su Conde, à Burgos viene,*

*por ser ya costumbre antigua,
que en esta Ciudad se jure,*

el que ocupare su Silla;

*y para su aclamacion,
ha convocado à este dia*

*los Ricos-Hombres del Reyno,
porque quede establecida*

*su jura, antes que estorvarlo
puedan las Tropas, que alista*

Sa- el nuevo Rey de Leon.

*Ram. ¿Qué dices? Mart. Que lo es Froyla,
por muerte del Rey Ordoño.*

*Ram. ¿Qué oygo! ay mayor desdicha!
el corazon en el pecho
no alienta lo que habilita;
sin mi he quedado. Gel. Pues, Diego,
¿qué causa à sentir te obliga
la muerte de un cruel tyrano?*

Ram. Ser mi Rey.

*Geloys. Tambien podias
no ostentar aquesta pena,
quando con alevosia
à mi padre, y à mi hermano
dió muerte, y antes debias
agradecerselo al Cielo,
pues ya que no pudo mi ira
vengar en él la traycion,
por mi el Cielo le castiga.*

*Ram. Dices bien, no me acordaba:
ay padre del alma mia! ap.
que muerto te llora, quien
tan sin causa aborrecias!
Prosigue, Primo; pues como
à Alfonso, que sucedia
con legitimo derecho
à su padre el Rey, le privan
del Cetro? Mart. Por verle inhabil
para el gobierno, y indigna
su persona, pues dió muerte
(con infame alevosia)
à su hermano Don Ramiro,
por cuya causa Froyla
le busca, para vengar
al Infante. Garull. Es gran mentira,
que Ramiro vive, y bebe.*

Mart. ¿Qué dices?

*Garull. Lengua maldita, ap.
que te ibas de todas. Ram. Calla.*

*Mart. Le has visto tu? Gar. El otro dia
le vi entre sueños, bebiendo
en una Botilleria.*

Ram. No hagas caso de este loco.

*Mart. Dàr oy Ruy Pelaez prisa
à su jura, es, porque sabe
que marchan ya àzia Castilla
Nuño Rasura, y Lain Calvo,
de los quales desconfia,
y con algun fundamento,*

El deseado Principe de Asturias,

no sabiendo, que à Geloyra
la mandò dár muerte el Conde.

Garull. Primero èl muera de tiña.

Mars. Lo que importa es, Diego Anzures,

à la Montaña vecina

oy, con tu esposa, te partas,

mientras en Burgos asista

Ruy Pelaez, que entre sus riscos

se aseguran vuestras vidas;

y sea esto al instante, pues

apenas señas diò al día

el crepusculo del Alva,

quando con la Cetreria,

à fatigar saliò à un tiempo

las dos Campanas, distintas

del ayre, y la tierra; pues

ni del neblì no se libra

la Fiera, que rayo corre;

el Ave, que el viento gyra,

siguiendo aora iba un Corzo,

à quien con destreza fixa,

plumas le añaði en dos flechas

mi hermana, porque le sirvan

de alas para que buеле,

creyendo salvar la vida,

quando dentro de si lleva

su muerte en las flechas mismas.

Y pues no puedo hacer falta,

por obligacion precisa,

de asistir al uno, y otro,

fuerza es de ti me despida:

yo os buscarè en la Montaña,

propalandoos las noticias

que importaren mas; à Dios.

Ram. El prospere vuestra vida.

Todas las desdichas juntas

oy contra mi se conspiran;

mas contra infelices, quando

dexan de venir unidas.

Muerto mi padre, mi hermano

huye de las crueles iras

de Froyla; y Ruy Pelaez,

que es lo que mas me fatiga,

viendo que gustoso estoy,

siendo esposo de Geloyra,

aun en tanto abatimiento,

el gozo à eclipfarme aspira:

no sè con que consolarla

en su fortuna enemiga;

pues declararla quien soy,

en nada su pena alivia,

y no es bien que sepa ella,

lo que ocultarme precisa

à Martin del Carpio; pues

se darà por ofendida

su persona en el engaño,

y un enemigo conquista

mas mi pesar; y enemigo,

que con Ruy Pelaez priva,

con que de mi, y de mi esposa,

no estàn seguras las vidas.

Geloyr. Esposo mio, què es esto?

tu te rindes à la esquivia

fuerte de los hados, donde

el valor se necesita;

pues la desdicha no es,

en la adversidad, desdicha,

si aquel que es varon prudente,

sabe triunfar de ella misma:

que vamos à la Montaña,

què importa, si mis caricias

lograràs en su aspereza,

dando aun al amor embidia:

en qualquiera parte, Diego,

soy tuya. *Ram.* Esta pena mia,

no nace de desaliento

en mi, de mi afecto es hija,

al mirarte padecer

tan injustas ignominias.

Voces. Azia el monte. *Voces.* A la espesura.

Pel. Seguid el Corzo. *Gar.* Que gyra.

Geloyr. Aquestas lexanas voces,

que se acercan, nos avisan

este tyrano. *Ram.* Tu, esposa,

con los dos, y con Elvira,

te conduce à la Montaña,

que yo por senda distinta

irè observando su curso,

para que de èl no seas vista.

Geloyr. Yo obedecerè. *Elv.* Garulla,

de ti mi amparo se fia.

Garull. Aunque te maten à cozes,

no dirè eres muger mia.

Elv. Què me case contigo!

Garull. Pues nulidad pide, hija.

Elv. De Liròn me ampararè,

Garull. De

que d

las cal

Liròn. M

que èl

Geloyr. Se

que à

Voces. Q

al Co

acudic

Dent. Pela

despeñ

que op

has de

Geloyr. L

Garull. Hu

que y

Liròn. H

Geloyr. Ir

me tie

la oca

ò la c

de su

Quitay

me re

Dent. Pel

pues

valga

Sale

Geloyr. C

Pelaez. C

Quien

que o

de av

la cas

Geloyr. P

que c

que à

siemp

y ella

à osto

cruel

es la

Pelaez. i

Geloyr. S

por u

ni au

Pelaez.

Garull.

y fuecos de Castilla.

Garu. De buen matón, por mi vida,
que de puro miedo, trae
las calzas siempre amarillas.

Lirón. Mire quien habla, y las plumas
que él gasta, son de gallina.

Geloyr. Seguidme por esta senda,
que à la Montaña encamina.

Voces. Que se desboca el caballo,
al Conde
acudid aprisa.

Dent. Pelæz. En vano, indomito bruto,
despeñarme folicitas,
que oprimiendo tus hijares,
has de dár antes la vida.

Geloyr. La voz es de mi enemigo.

Garu. Huye, Lirón; huye, Elvira,
que yo cumplí lo que dixe.

Lirón. Huye, infeliz Geloyra. *vase.*

Geloyr. Inmovil el vil temor
me tiene, y se hizo precisa
la ocasion de que me vea,
ò la de ser conocida
de su gente: este volante
Quítase la toca, y hace embozo de ella.
me recate de su vista.

Dent. Pelæz. Venciste, sobervio bruto,
pues así me precipitas:
valgame el Cielo!

Sale cayendo à los pies de Geloyra.

Geloyr. Cayò à mis pies.

Pelæz. Qué estraña la vista!

Quien eres, muger, ò sombra,
que otro horror me causas? pues
de aver caído à tus pies,
la casualidad me asombra.

Geloyr. Pues no os cause admiracion,
que esta no es casualidad,
que à los pies de la humildad
siempre se ve la ambicion;
y ella misma, que os empeña
à ostentarla con impia
cruel sobervia, y tyrania,
es la que mas os despeña.

Pelæz. Quien eres enigma, di?

Geloyr. Sombra me llamais? y oy,
por un aleve, no soy,
ni aun sombra de lo que fui.

Pelæz. Pues quien eres he de ver,

pues habla en ti la malicia,
villana; ò aun eres mas
de lo que el alma imagina.

Geloyr. Una rustica Aldeana
solo soy. **Pelæz.** Pues que te obliga
à encubrirte? **Geloyr.** Procurar,
que aquesta hube, texida
de lino, defensa sea
contra las ardientes iras
de Sol, que abraza, y no alumbra:

Pelæz. Yo descifrarè el enigma,
descubriendote así el rostro.

Quiere la descubrir, y ella se retira de él.

Geloyr. No es facil que lo consigas.

Pelæz. Pues quien defenderte puede?

Geloyr. Mi fuga.

*Entrafe por un lado de los paños, y sale por
el otro huyendo, y él la sigue.*

Pelæz. Aunque al viento imitas,
te he de alcanzar: ya mi duda *ap.*
se pasó à evidencia fixa;
Geloyra es, pues la voz
me lo afirma.

Geloyr. Ya rendida
al cansancio estoy; que harè
quando mi vida peligras?
mas no es esta Sol?

*Alentrase sale al encuentro Sol del Carpio,
y à ella se descubre el rostro.*

Sol. Qué veo! **Geloyr.** Ampárame.

Sol. **Geloyra** *ap.*
es, (raro acaso!) pues cómo
siguiendo, señor, veniais
à una rustica villana;
y el golpe de la caída,
que tanto fusto nos cuesta,
le repara así?

Pelæz. Que siga
me importa aqueſta Aldeana.

Sol. Mas importa vuestra vida;
y así, merezcamos mi afecto,
que os detengais.

Pelæz. Que me impida *ap.*
ver si es cierta mi sospecha,
y mas quando me notician,
que han visto un criado fuyo
oy aqui: viven mis iras,
que si es que Martin del Carpio

El deseado Principe de Asturias;

no dió muerte à mi enemiga,
que he de ponerle à los pies
su vil cabeza. *Sale Mart.* La dicha
celebrar debemos todos,
de verte, señor, con vida:
has recibido algun daño?

Pelaez. Ninguno, solo podia
en otro, que yo no fuera,
prefugio hacer la caída;
pero à mi espíritu nada
le inmura, ni atemoriza,
pues de España, sobre el globo,
he de colocar mi filla.

Sol. Qué soberbia! en vano puedo *ap.*
olvidar (ay ansias mías!)
à Diego Anzures, por mas
que la fuerre me combida
con mayores conveniencias,
que las del gusto me privan;
mas ya no ay remedio: fuerte
fue estorvar, que à Geloyra
la viesse, puesto que à un tiempo
peligraba en ella misma
el credito de mi hermano,
y las conveniencias mías.

Entran, y salen.

Pelaez. Pues llegamos ya à Palacio,
tu, hermana Sol, te retira
à tu quarto con tus Damas.

Sol. Ya te obedezco. *Entrafe.*

Mart. Con lucida
grandeza, y Real aparato
(como mandaste, y iba
diciendo) el Theatro se hizo
cerca de las puertas mismas
de la Plaza de Palacio,
y la hora prevenida. *Sordina.*

llegò ya. *Pelaez.* Y à los asientos
se guardò la forma? *Mart.* Silla
solo ay para ti. Mas entra,
y lo veràs mas aprisa.

Entran, y salen.

Aquí tu jura ha de ser,
aunque le pese à la envidia.

*Dán buelta à los paños, y corriendose una
cortina, se veràn una silla, y unos ban-
cos, cada uno en su lado.* (rando.

Pel. Con gran gozo, Martin, lo estoy mi-

Mart. Pues ya los Ricos Hombres van llegan

Pel. Di, que à colmo ha llegado mi fortuna
sin que contradiccion tenga ninguna;
mas que sòn destemplado, ò ronco acento
afusta la Region del vago viento?

*Tocan à la entrada del patio Caxa, y Tam-
bores destemplados.*

Mart. No sè que Militar funebre pompa
al compàs pavoroso de la Trompa
marchando viene, y à esta parte llega.

Pel. Todo me afusta; mas como así se entre
al miedo mi valor, quando alistados
tengo, para esta empresa, mil Soldados

*Por un palenque, que han entrado Nuño Rasu-
rín Calvo, Ortún Melendez, y los que mas
dieren, con Vánderas arrastrando, al son de
Pifano, Clarín, y Caxa, destemplados, y todos
vestidos de negro, à lo Militar.*

Nuñ. El difunto Real cuerpo, fiel del Conde
no le entreis en la Plaza, quede donde
no sirva de dolor, sin lastimállos,
(en su noble lealtad) à sus vassallos.

Ortún. Yà estàs obedecido.

Pelaez. Nuño Rasura, y Lain Calvo han sido
los que turban mi jura con horrores;
castigarè despues estos traydores.

Nuño. Castellanos oid, si es que el oido
la misma compasión no le entorpece,
pues la lastima à veces el sentido
del oir, à la angustia desfallece;
mas si acaso de puro enternecido,
tardo el oficio, à la atencion ofrece;
los ojos prevenid, si à dolor tanto,
no los ciega tambien el tierno llanto.
Oid, buéloyo à decir, el horroroso,
crúel rigor, ò sacrilego delito,

que en esse azul quaderno luminoso,
para el castigo tiene el Cielo escripto;
pues siendo recto Juez, aunque piadoso,
fue su fiscal, contra el error precito,
la misma finrazon, cuyas querellas
dieron el Sol, la Luna, y las Estrellas.
A nuestros nobles Condes, el tyrano
Rey Ordoño convoca; à que ellos fieles;
aunque con gran rezelo, en nada vano,
vàn à cumplir con las impuestas leyes,
que en lealtad siempre el cuello Castellano
rindiò al yugo obediente de sus Reyes,

def.

y Fueros de Castilla.

llegan desprecio haciendo de su heroyca vida,
 ni fortuna por conservar su Patria esclarecida.
 una; Y aun antes de llegar à su presencia,
 coacen los desárgan de todos sus honores,
 o? prendiendo sus personas sin decencia,
 y Tam imputados de alevés, y traydores;
 sin admitir descargo à su inocencia,
 pompa à muerte los sentencia con repcores,
 pa: pues aun mas que el Ministro vil, le plugo
 e llega fue de Ordoño la saña, el cruel verdugo.
 e entre Rinden los cuellos al rigor violento,
 ados sin hacer al impulso resistencia,
 Soldad que hasta dár el vital ultimo aliento,
 a-Ra su no ceden el valor à la inelemencia;
 e mas mas à Ordoño, con justo sentimiento,
 l son d citan del Juez Divino à la presencia,
 y todos no se tarda el castigo à su malicia,
 el Con: pues muere al plazo, haciendo Dios justicia.
 donde Del Real Cerro de Leon, destituido,
 se ve Alfonso, y Froyla coronado,
 s, emulo en la crueldad, tan parecido
 os. à Ordoño, que parece le ha copiado:
 han si solo el cuerpo del Conde hemos logrado,
 res; el qual difunto en essa tumba yace,
 y en vuestro aliento, el suyo ya renace.
 do. in. Como, heroycos Castellanos,
 pece; cuyas inçlytas hazañas
 grava el cincel en el bronce,
 la fama abulta en estatuas,
 de tantos fuertes Campeones,
 ece; que ilustraron vuestra Patria;
 o, como con semblante enjuto,
 nto. sin saliros à la cara
 los colores de la afrenta,
 o. tolerais vuestras infamias?
 to, Como à justo sentimiento
 to; no os conmueve, ò à venganza
 adoso, el ronco son de essas Trompas,
 to, de essas destempladas Caxas,
 as que gimen, mas que respiran,
 llas. en la infeliz muerte infausta
 no de los Condes, vuestros Dueños,
 fieles muertos à la alevé saña
 vano, de un tyrano, que del arbol
 eyes, que dió tan ilustres ramas
 stellana Castilla, destroncò
 eyes, de un golpe sus tres gargantas;

Desde el feretro en que yace
 (y à los ojos se recata)
 el Conde Almodobar Blanco,
 culpando està, que en las baynas
 se estèn timidas, ò ociosas,
 sin teñir vuestras espadas
 en sangre de los Leonefes,
 que es la que la vuestra mancha;
 pues què fuerza, ò què poder
 os puede hacer repugnancia;
 que si vuestro altivo esfuerso
 una vez toma las armas,
 solo Castilla ser puede
 de Leon ruina infausta;
 quando creímos hallar,
 que aqueffa fertil Campaña,
 en vez de producir flores,
 armadas Tropas brotara
 contra vuestros enemigos,
 doblando el rencor las manchas;
 tumultuados os vemos,
 de este Palacio en su plaza
 unidos, acometer
 la mas afrentosa hazaña,
 queriendo tyranizar
 este Reyno, à quien con tanta
 legitimacion le toca,
 por darle al que à la venganza
 no se dispuso primero
 de su sangre, y de su Patria?
 Pues por la Virgen Maria,
 en cuyas puras Eutranas
 el Sacro Verbo Divino
 tomò nuestrá carne humana,
 que ployto ómenage hago,
 sobre las funestas aras
 de nuestro difunto Conde,
 (puesta la mano en la espada)
 de restorvarlo, y de vengar
 nuestra afrenta vil, causada
 en la muerte de los Condes,
 hasta que de Asturias caygan
 sus torres, sus edificios,
 fortalezas, y murallas,
 en caduco inutil polvo,
 ò cenizas las deshaga
 este incendio, que en la mina
 de mi pecho el furor guarda.

El deseado Principe de Asturias,

Pelaex. Como, nobles Castellanos,

tolerais afrontas tantas,
del que mirò las injurias,

y no se atrevió à vengarlas?

Mas agradece, que aora

no castiga tu villana

osadia mi poder,

por no estorvar con la saña,

que por su Conde me jure

la Nobleza Castellana,

y todos sus Ricos-Hombres.

Nuño. Conde à ti?

Pelaex. Y Rey; sino basta.

Lain. Como esto haceis, Castellanos?

no respondeis? *Pel.* Pues no habla

nadie, con las ceremonias

comunes, mi Jura se haga,

y los Votos, en secreto,

de la nobleza se vayan

tomando. *Nuño.* Es contravenit

à la establecida usanza

de nuestra Castilla; pues

en publico, y en voz alta,

los Votos se deben dar;

que quando à Cortes se llama,

para elegir nuevo Conde,

el Pueblo aqui tambien habla.

Todos. Consejo abierto querèmos.

Pelaex. Ha vil Plebe!

Mari. Lo que manda,

quien oy gobierna à Castilla,

debeis hacer. *Lain.* Os engaña

quien tal dice, y sustentarlo

fabrè yo con esta espada.

Pel. Qué es lo que oy; hà de los mios.

Passanse al lado de Nuño Rasura, y de

Lain Calvo.

Ort. Al lado todos se hallan

de Nuño Rasura, y Lain Calvo,

por ser Padres de la Patria.

Pelaex. Desbocòse ya la Plebe:

de la cordura se valga

mi cautela; como pide

la Plebe, la Jura se haga.

Lain. Asientos vamos tomando.

Nuño. Vos, Ortùn Melendez;

de la Casa de Velasco,

pues Castilla es vuestra Patria.

y à ella os passais, toma asiento.

Pelaex. Esta silla, reservada

està solo para mi.

Lain. Para vos? pues por qué causa?

Pelaex. Porque gobierno à Castilla.

Nuño. Muerto el Conde, revocada

la autoridad, queda en vos.

Pelaex. Basta, la tuve. *Lain.* No basta.

Pelaex. Yo he de sentarme.

Lain. Serà

en el suelo, que arrojarla

fabrè yo de un puntapiè.

Dà un puntapiè à la silla, y junta los bancos.

Pelaex. Qué esto sufra mi arrogancia!

Lain. De aqui empiezan los lugares,

y sientese el que mas valga.

Ort. Esse sea Nuño Rasura,

y, despues Lain Calvo.

Nuño. En nada replico.

Lain. Todos, igualmente,

sentandose aora vayan.

Pelaex. El ultimo asiento à mi

me han dexado, ay tal infamia!

Nuño. Hable Ortùn Melendez.

Ortùn. Yo cedo

en Lain Calvo, en quien se halla

la experiencia, y el valor.

Voces. La Plebe por bien lo aclama.

Lain. Pues en el Nombre de Dios,

Padre, y Hijo, de que emana,

por su procedencia, aquella

Divina Paloma blanca;

y de la Sacra Maria,

Madre, y Virgen, pura, intacta;

de nuestros Santos Patrones,

que nos defienden, y amparan;

digo, que Nuño Fernandez

Almodovar Blanco. (que ayan

con Diego Almendarez, gloria)

fueron Condes, por la gracia

de Dios, y Señores nuestros.

Diòlos muerte la tyrana

traycion de Ordoño; mas no es

bien repetir la desgracia:

esto supuesto, propongo;

pues de la extirpe preclara

de Pelayo descendemos,

qué

que Reyn

oy Castill

esta coyun

de rendir

à Leon,

como el d

y la ofen

En Geloy

nuestra O

de su her

legitima

de Castill

las prend

busquesel

pues en

Mendoza

Zuñigas,

Ossorios,

que por

y al que

de su ilu

en vez d

empuñe

de nuest

y al opo

de las T

que inv

nuestras

de que à

viene de

sido legi

de la mu

siendo e

otra la r

intentan

de Casti

aclamar

este es n

Voces. Y d

que es

Pelaex. Va

pues Ge

Religio

Nuño. Pues

Pelaex. Co

Nuño. La m

y la del

Pelaex. No

y Jueces de Castilla.

que Reyno à parte se haga
oy Castilla, sacudiendo
esta coyunda pesada,
de rendirle vassallage
à Leon, à costa tanta,
como el dolor lo publica,
y la ofensa siente el alma.
En Geloyra tenemos,
nuestra Condesa, que à falta
de su hermano, y padre, es
legitima hereditaria
de Castilla, en quien concurren
las prendas mas relevadas;
busquesele igual esposo,
pues en nuestro Reyno se hallan
Mendozas, Velascos, Cuevas,
Zuñigas, Anzures, Laras,
Ossorios, Hurtados, y otros,
que por no cañar, se callan;
y al que se hallare mas digno
de su ilustre mano blanca,
en vez del Cetro, el Bastón
empuñe, en noble venganza
de nuestros difuntos Condes;
y al oposito fiel salga
de las Tropas de Froyla,
que invadiendo las Campañas
nuestras, marcha con pretexto,
de que à castigar la infamia
viene de Alfonso, en haver
sido legitima causa
de la muerte de Ramiro;
siendo en su intencion dañada;
otra la maxima oculta,
intentando con las Armas
de Castilla, y de Leon,
aclamarle su Monarcha:
este es mi Voto.

Voces. Y de todos,
que es justo que así se haga.

Pelaez. Vana es la proposicion,
pues Geloyra se halla
Religiosa en un Convento.

Nuño. Pues avrà mas que sacarla.

Pelaez. Con qué autoridad?

Nuño. La mia,
y la del bien de la Patria.

Pelaez. No es fácil. *Lain.* Si lo será.

Pelaez. Ocultandola yo, hasta
que me jure Conde el Reyno,
imposible es. *Ort.* Nuestra sana
harà, que la manifiestes.

Pelaez. Inutil es la amenaza,
haced cuenta que murió,
si hasta aquí os lo recataba.

Empuñan las espadas.

Todos. Qué es murió?

Nuño. Ilustre Nobleza,
nadie desnude la espada;
y puesto que la Justicia,
de qualquier Reyno, es el alma,
sin la qual vivir no puede
el cuerpo; mientras se haga
la averiguacion si vive
nuestra Real Condesa amada,
dos Jueces luego se nombren,
al exemplo, y semejanza
del Pueblo de Dios; el uno,
para gobernar las Armas;
y otro, para hacer Justicia.

Voces. Esto queremos.

Lain. Pues falga
de la voz del Pueblo.

Ort. Y veamos,
si es eleccion acertada.

Voces. Lain Calvo, y Nuño Rasura;

Ort. Todos deben aprobarla
por justa. *Nuño.* Señalar puesto
à cada uno aora falta.

Voces. En Burgos Nuño Rasura,
y Lain Calvo en la Campaña.

Pelaez. Apelo. *Lain.* A quien?

Nuño. Yo interpongo
mi autoridad, y ella basta:
vengan las insignias luego.

Dan una Vengala, y una Espada.

Ort. A Lain sirva esta Vengala,
y à vos esta Vara.

Voces. Y todos
ofrecemos respetarla.

Nuño. Pues doblada la rodilla,
jurado en esta Sagrada
Cruz, que en la Vara se imprime;
en fiel señal, y preclara,
que la Justicia de Dios
està en ella figurada.

Todos.

El deseado Principe de Asturias,

Todor. Así todos lo juramos.

Lain. Y yo, con la circunstancia,
que el Soldado es quien mantiene
la Justicia con las Armas.

Hincada una rodilla en el suelo todos, y Or-
tún pone la mano sobre ella.

Nuñ. No llegais vos? *Pelaex.* Yo? por risa
llegara aun de mala gana.

Nuñ. Por deuda aveis de llegar.

Pel. No quiero. *Nuñ.* Pues al que falta
de la Justicia al respeto,
le postra ella así à sus plantas.

Echale en el suelo, y pone el pie sobre él.

Pel. Aqueste ultrage à mi, siendo
de la Nobleza mas clara?

esta es Justicia? *Nuñ.* Si; pues

el que falta, à venerarla,

mancha su propia Nobleza,

y el fuero no es bien le valga;

aora decid donde està

Geloyra. *Pel.* No sè nada,

ni quiero decirlo. *Nuñ.* Pues

en tanto que lo declara,

llevadle preso à una Torre.

Pel. Quien me quitarà esta espada?

Nuñ. Yo, que el brazo soy de Dios,

Quitale la espada.

sopra quien no ay fuerza humana.

Mari. Si declaro, que Geloyra *ap.*

con Diego Anzures casada

està, mi vida se arriesga.

Pelaex. Mi sobervia es quien me ultraja.

Lain. Aora el difunto cuerpo

de nuestro Conde (arrastradas

las Vanderas, quantas fueron

ilustre honor de la Patria,

destemplado el atambor,

ropeà la trompa bastarda)

llevadle sobre los hombros

al Panteon Real, que guarda

los Condes antecesores.

Oriùn. Ya toma la contramarcha

nuestra obediencia.

Buelven à salir por el palenque como entra-

ron, y delante Ruy Pelaex.

Nuñ. Delante

del cuerpo, qual reo, vaya

Ruy Pelaex. *Pelaex.* Ha forruina,

quien tiene en ti confianza!

Dent. *Garull.* Tò alano, barquino acà

Dentro voces, y sale despues Don Alonso

sin espada.

Alons. Los perros, hombre, detèn.

Garull. Quieta los perfos, Ximèn.

Liròn. El diablo los quietarà.

Sale D. Alons. Librarne del cruel furo

de los canes, dicha ha sido:

adonde irà un afligido,

que no halle infiel rigor?

Perdi la espada, y me he hallado

aquí sin defensa alguna,

pues aun della la fortuna,

siendo quien foy, me ha privado;

huyendo el rigor tyrano

de Froyla, y de Leon

voy, temiendo en su traycion

un precipicio inhumano:

donde me hallo esfoy dudando,

allí ay una casa, aquí

una cabaña, y allí

un Labrador miro arando:

la hambre me afligè ya,

la sed, y el cansancio fiero

me rinde, llamarle quiero,

quiza èl me focorrerà:

Ha buen hombre.

Dentr. *Garull.* Cinca acà.

Alons. Divertido en la labor,

no me atiende: ha Ladrador,

oye, amigo. *Dent.* *Garull.* Buelta allà.

Canta. Finarà el Rey Don Ordoño

los Condes con voz de amigo,

è Alonso cruel siguiera

à su hermano Don Ramiro.

Alons. Ay de mi! que en el conficto

del pesar, que me enagena,

porque me afija la pena,

me acuerda Diós mi delito:

Yo persegui la inocencia

de Ramiro, y perseguido

aora me veo; yo he sido

el propio que me sentencià.

Canta Garu. Empero à los mal fechores,

non tarda Dios el castigo,

que à uno le quita el Reyno,

y otro la vida ha perdido.

Alons.

y Fuertes de Castilla.

Alf. Bien quitado, pues arguyo,
 cuando mi culpa condeno,
Alonso que al que procura el ageno,
 es justo que pierda el suyo.
En. *Garu.* Froyla finca reynando,
En. *Alonso* finca fuído,
Ramiro en pobres Montañas
 en mengua de su destino.
Alf. Mi embidia vil vino à fer-
 rilen su desdicha causò,
 aora padezco yo
 nas, en verle padecer.
 O quien aquí le encontràra,
 que si dable (ay Cielos!) fuera,
 irrepentido pidiera
 que sus pies me perdonàra!
 O Labrador venturoso!
 que lexalle es bien trabajando,
 pues halla su afàn cantando,
 alivio, si no reposo.
 Aora quiero llegar
 à esta casa; pero ay Dios,
 las mugeres veo, y dos
 Angeles logro encontrar.
Salen Sol, y Elvira.
Sol. Señora, à Liròn, y à mi,
Garulla intenta matar. *Sol.* Por què?
Sol. Ha dado en rezelar,
 que Liròn me quiere à mi.
 Pues le has dado tu ocasion?
Sol. Yo ninguna; pero èl
 piensa, que yo soy infiel
 con hombre que fue un bufon.
 No temas. *Elv.* Cesò el temor,
 despues que por fuerte mia
 veniste à tu caseria.
Sol. Importò à mi pundonor,
 que en el infeliz suceso
 de Ruy Pelaez, no fuera
 bien, que en Burgos estuviera
 hallandose èl aora preso;
 què veo? quien fois? *Alonso.* He sido,
 mas ya, señora, no soy,
 pues aun de mi propio estoy
 por pobre desconocido;
 mas soy quien à vuestros pies,
 al veneraros Deydad,
 hallar espera piedad.

Sol. Tan noble estilo no vès?
 què pedis? *Alonso.* Con rendimiento
 pido, que las ansias mías
 socorrais; pues ha dos dias
 que me falta el alimento;
 huyendo de un enemigo
 lleguè aqui desde Leon.
Sol. Movido me hà à compasión,
 à socorremos me obligò:
 toma este escudò. *Alonso.* Estimado,
 aunque de mi, debe fer;
 para comprar de comer,
 no puedo entrar en poblado.
Sol. Pues llevarle à mi Alqueria;
 no puedo aora: tu vè,
 y dile à tu Ama, que
 le ampare de parte mia.
Alonso. Dios os premie esta piedad.
Elv. Venid. *Alonso.* Seguiros prevengo.
Elv. Ved, que con los hombres tengo
 muchissima caridad. *Entranse.*
Sol. Ha pasión de amor estraña;
 quien tu fuerza entendiera!
 ardiendo mi pecho està
 desde que fui à esta cabaña;
 pues viendo de Geloyra
 à mi primo tan amante,
 y à ella amarle tan constante,
 rabio de zelosa ira.
 Tuvele mas que aficion,
 y aora, que en amantes lazos,
 le veo en agenos brazos,
 se enciende mas mi pasión.
 Tan ciega estoy (ay de mi!)
 que por bolverle à ver mio,
 hiciera:-- què desvario
 es aqueste? El viene aqui.
Salen Ramiro, y Garulla.
Ram. Presto dexas la labor.
Garu. Què es presto? el juicio me abolla;
 no vès que està la olla
 ya dando el ultimo hervor.
Sol. Diego? *Garu.* Con Sol hemos dado.
Ram. Prima? *Garu.* De la olla de amor,
 pienso que viene al olor,
 mas no cenarà un bocado.
Ram. Donde vàs sola? *Sol.* Venia
 de Geloyra à lograr

El deseado Principe de Asturias,

fu vista ; y tu? *Ram.* De regar
essa verde praderia;
y amor hizo reflexion,
que en la dicha que oy alcanza,
cultivada una esperanza,
se viene hacer possession,
pues la logro en Geloyna
con amor , y sin rezelos.
Sol. Ya se apuraron mis zelos, *ap.*
un etna el pecho respira;
tanto la amas? *Ram.* En quererla,
què hago? Si por mas ventura,
del nacar de su hermosura
me ofrece el Cielo una perla:
en cinta ya està. *Sol.* Esto mas? *ap.*
el volcàn ya rebentò.
Ram. No te lo ha dicho ella? *Sol.* No.
Ram. De ella mejor lo sabrás,
y oy mas à adorarla llego,
sabiendo que en cinta està.
Sol. Sufrirlo no puedo ya; *ap.*
no dudo que estás tan ciego,
como en vano confiado:
ya lleguè à precipitarme,
y ofendida he de vengarme.
Ram. Debo estàr asegurado
de mi esposa. *Sol.* Que es confianza
necia la tuya , bien sè.
Ram. Què es lo que pronuncias? *Sol.* Que
nada tu rezelo alcanza.
Ram. Un aspid por el oido *ap.*
se ha introducido en mi pecho.
Garu. El rayo vino derecho,
ò esta muger à bebido.
Sol. Para vengarme , ya hallè *ap.*
de mis zelos ocasion
(aunque sea vil traycion)
con el hombre que embiè:
y à nadie cause estrañeza,
que en irritados desvelos,
siendo villanos los zelos,
cometen una vileza.
Ram. Que à mi esposa ofendes mira.
Sol. Puesto que apurarme quieres,
tu eres mi sangre , con que eres
primero , que Geloyna:
Vè à la cabaña , hallaràs,
que ay quien de Burgos astuto

configue coger el fruto,
que tu cultivando estás.
Ram. Aguarda , espera , muger,
detente , que el corazon
(ay de mi!) me ha atravesado
la vil flecha de tu voz;
què harè, Cielos? *Gar.* Què has de
ir. à matar al traydor,
que te ofende. *Ram.* Dices bien:
figueme. *Entran , y salen.*
Garu. Ya tras ti voy,
y muera el mundo , y la carne.
Ram. Què es esto? un mortal sudor
discurre por mi , y à un hielo
tiemblo. *Garu.* Pues serà, señor,
esso alguna sincopal,
que dan los zelos. *Ram.* Ay Dios,
si serà verdad mi agraviol!
Garu. No lo creas , porque Sol,
por las tardes tomar suele
un-lobo , como un lechon;
mas ya en la cabaña estamos,
entra à apurarlo. *Ram.* Ya horro
me dà el verla : tu , Garulla,
guarda esta puerta , que yo
por la traviesa entrarè,
porque librarle el traydor,
con las sombras de la noche,
no pueda ; temblando voy. *Entra*
Garu. Buena comission me dexa,
que guarde la puerta , y no
guardo de los Mandamientos,
yo los nuevè ; mas por Dios,
que ya anda por allà ruido:
con el paxaro encontrò,
que estaba dentro del nido.
Dent. *Ram.* Muere à mi ardiente furor
traydor , pues mi honor ofendes.
Alons. Detèn la saña , pues no
te he ofendido en nada. *Ram.* Muere
Sale Ramiro con la espada desnuda siguiéndole
à Alons.
Alons. Puesto que indefenso estoy,
y la fuga no me infama,
para lograrla mejor,
de aquesta industria me valgo.
Echale la capa , de suerte que le cubre el
rostro , y se entra.

Ram. Con
vèr por
me quita
Garu. Mal
debe de
la ropa
No qued
Perro , C
Papagayo
Page , M
Salen , com
Elo. Huye ,
Garu. Empe
Lir. Què ha
de encina
Sale Geloyn.
adonde v
muera e
Elo. Detenl
Garu. Sacu
Lir. Huye , E
Garu. Suelte
Sale Ram.
Ram. Pefie
que aora
para ecle
perdi al
Gel. Què es
mi bien
Ram. Mi in
Cielos ,
mi ofens
expresio
explicar
Geloyn. Aca
mi inoce
pues son
para qui
afrenta ,
infierno
Dexa caer
Ram. Si ha
la veloci
del cora
la fuerz
el puñal
Geloyn. Bot
os cond

y Fueros de Castilla:

Ram. Con la capa me impidió
ver por donde va: este estorvo
me quita. *Entrafe.*

Garu. Mal nadador
debe de ser, pues no guarda
la ropa; aora entro yo:
No quede ninguno vivo,
Perro, Gato mayador,
Papagayo, Enano, Dueña,
Page, Mono, ò Rodrigo.

Salen, como huyendo, Elvira, y Lirón.

Elv. Huye, Lirón. **Lir.** Huye, Elvira.

Garu. Empiezo por estos dos.

Lir. Qué haces? **Gar.** Estas son las plumas
de encina mías. **Elv.** favor, señora.

Sale Gelo. Qué es esto, y Diego
adonde va? **Garu.** Qué se yo?

mueran estos, que me ofenden.

Elv. Detenle. **Gelo.** Qué haces, traydor?

Garu. Sacudirlos bien el polvo.

Lir. Huye, Elvira. **Elv.** Tras ti voy. *vans.*

Garu. Sueltame, que se me escapan.

Sale Ramiro con la espada desnuda.

Ram. Pese al luciente farol,
que aora apagó sus luces,
para eclipsarme el honor;
perdi al traydor con las sombras.

Gel. Qué es la que he escuchado (ay Dios!)
mi bien, mi señor, mi esposo?

Entri Ram. Mi infierno, rabia, furor:
Cielos, patá publicar
mi ofensa cruel; dadme vos
expresiones, con que pueda
explicar mi ira mejor.

Gelo. Acaba de penetrar
mi inocente corazón,
pues son muchas las heridas,
para quien no te ofendió,
afrenta, agravios, injurias,
infierno, rabia, y furor.

Dexa caer la espada, y ella la levanta,
y se la da.

Ram. Si haré, enemiga; mas Cielos,
la velloz palpitacion
del corazón, me ha quitado
la fuerza! ¡inmóvil estoy!
el puñal se me ha caído.

Gelo. Bolvedle à tomar, que yo
os conduciré el impulso,

guiándole al corazón;
mas advertid, lastimado,
que en el viviendo estais vos,
y prenda vuestra, que es
otro vos, en el amor;
y así, matadme à mi solo,
y reservad à los dos;
mas antes que me deis muerte,
por consuelo sepa yo,
en qué ha podido ofenderos,
quien jamás os ofendió?

Ram. Pues aqueſſe hombre, enemiga,
que huyendo de mi furor
dexò esta capa, que ves,
no publica tu traycion?

Gelo. Qué hombre; que un pobre era;
à quien mi fiel compaſſion
le diò de comer. **Ram.** Qué dices?
mas me irritas mi rencor:

Levanta la capa, y la mira, y arrojala.
pobre, y trae aqueſſa rica
capa? qué mi indignacion
no acabe de darme muerte!
mas para afrenta mayor,
mas castigo es el dexarte
viva, y que tu deshonor,
y liviandad sepan todos,
y vean tu infiel traycion.

Y porque sepas ingrata,
quanto en mi pierdes, yo soy
Ramiro, hijo de Ordoña
Segundo, Rey de Leon,
y el que, en la inhabilidad
de Alfonso mi hermano, oy
legitimamente hereda
el Reyno por ſuccesſion;
y en fin, soy el que te dexa
con la deſeſperacion,
de que jamás has de verme,
pues huyendo de ti voy.

Gelo. Detente, Ramiro, espera,
rèmora ſea, ſeñor,
este llanto, que el baxel
detenga de tu rigor.

Ram. Aborreceda muger,
dexame.

Gelo. Si à compaſſion
mis lagrimas no te obligan,
logrelo el paterno amor,

D

vien

El deseado Principe de Asturias;

viendo que en mi claustro dexas
(segun lo espero de Dios)
el Principe deseado
de Asturias; y de Leon.

Ram. Nada me obliga, traydora:

vèn, Garulla. *Garu.* Tras ti voy;
mas donde vamos? *Ram.* Adonde
no vea mas mi deshonor. *vase.*

Celoyr. Cielo santo, avrà muger
mas infelice que yo;

pues me vèn los que me vèn,
sin ampáro, bien, ni honor!

què harè, pues quedarme aquí,
es quedarme à la invasion

de mis enemigos, pues
fuerza es que lo sean: Sol

del Carpio, y su hermano, ya
creyendo alguna traycion,

ò flaqueza en mi, al mirar
què mi esposo me dexò,

declararme con los Jueces
de Castilla, fuera error,

pues me han de juzgar sin honra,
à vista del cruel valdòn

de huir Ramiro de mi,
y buscò mi deshonor;

y así, pues perdi à mi esposo,
pierda e todo: mas no

se pierda en mi la esperanza,
de que compasivo Dios,

bolverà por mi inocencia,
à pesar de un cruel rigor;

y así, huyendo de mi propia,
y de esta Montaña voy,

donde el baxèl de mi vida,
entregado al cruel furor

del mar de tantas desdichas,
encuentre el puerto mejor.

JORNADA TERCERA.

Salen Ramiro, y Garulla.

Ram. Diste la carta à Lain Calvo?

Garull. Y me respondió, què al mismo
punto à la casa de Sol

vendria, donde le he dicho
que esperabas. *Ram.* Con què horror,

Garulla, las calles piso
de Burgos! *Garu.* Si en Portugal

estabamos tan bien quistos,
à què fin es la venida?

Ram. Porque he sabido, que altivo

Alfonso, Rey de Leon;

mi hermano, con el motivo

de aver logrado Castilla

eximirse del antiguo

feudatario vassallage,

despues què el nuevo dominio

admitiò de los dos Jueces:

con poderoso, y lucido

Exercito, por Carrion

(à quien Plaza de Armas hizo)

ha entrado en tierra de Burgos,

y que el Castellano brio,

à su oposicion tambien,

levantar Tropas previno,

à la orden de Lain Calvo,

Militar Juez, y Caudillo.

Y así, de Alvaro Viseo,

sabiendo que era su primo,

traxe cartas de favor,

porque servir determino

en las Castellanas Huestes,

oculto, y desconocido,

hasta que quizá ocasion

me ofrezca el hado propicio,

en que, pues mi hermano Alfonso,

està del Reyno mal visto,

tanto por la comun voz

de que mi homicida ha sido,

como al vèr tan achacosa

su salud, en los continuos

accidentes, què à su vida

son cada instante peligos,

que dèl succesion no esperan,

mi frente adorne el invicto

Laurèl de Leon, à que

con tanta razon aspiro;

y para lo qual, las fuerzas

de Castilla determino

tener antes grangeadas.

Garu. Digote, que es buen capricho;

pues luego que sepa el Reyno

que vives, tengo por fixo,

te ha de aclamar. *Ram.* Caurelarme,

por esso propio, es preciso

de Alfonso, porque indefenso,

no me encuentre vengativo.

Garu.

Garu. Ha, f

para log

pues un

tantos a

deseado.

puesto q

Ram. Què

villano?

Ram. Vive

Ram. Que f

Ram. Esse

Ram. Prom

ha de ser

Garu. Señor

que ya r

que hab

Ram. En v

cada ve

de mi a

Es possi

que ver

su tray

Garu. Yo t

Ram. Pues

desdich

Garu. Esso

esta vez.

Ram. Que

que has

pues la

Ram. Yo à

Ram. Dex

no es e

Garu. Ella

ò se ha

Ram. Pues

Garu. Ya

à Sol co

Salen

Elv. Digot

Sol. Còmo

Sanch. Eff

Ram. Sol,

Sol. Hom

segunda

engaño

el claro

Ram. Què

nombre

y Fueros de Castilla.

Garu. Ha, señor, mucho importará,
para lograr tus designios,
pues un Príncipe en Asturias
tantos años ha que ha sido
descado, que Geloira,
puesto que en cinta: -

Ram. Qué has dicho,
villano? *Garu.* Santa Quiteria.

Ram. Vive el Cielo: - *Gar.* San Longinos.

Ram. Que si otra vez: - *Gar.* San Panuncio.

Ram. Ese nombre: - *Gar.* San Cyrilo.

Ram. Pronuncias, tu ultimo acento
ha de ser al furor mio.

Garu. Señor, por amor de Dios,
que ya me arrepiento, y digo,
que hablé por boca de ganfo.

Ram. En vano el pesar reprimo,
cada vez que la tragedia
de mi amor, y honor repito.
Es posible, Cielo santo,
que verdad pudo aver sido
su traycion? no, no es posible.

Garu. Yo te decía esto mismo.

Ram. Pues mientes, que à un infeliz
dédichas nunca han mentido.

Garu. Eso es verdad. *Ram.* Pues es falso
esta vez. *Garu.* Soy un pollino,

Ram. Que Geloira: - *Garu.* Parece
que has alzado el entredicho,
pues la has nombrado.

Ram. Yo? *Garu.* Si.

Ram. Dexadme locos delirios;
no es esta de Sol la casa?

Garu. Ella es, sino la ha vendido,
ò se ha mudado à otro barrio.

Ram. Pues entremos. *Entran, y salen.*

Garu. Ya alli miro
à Sol con Sancha, que viene.

Salen Sol, Elvira, y Sancha.

Elv. Digote, que entrar le vimos.

Sol. Como avia de atreverse?

Sanch. Eso digatelo el mismo.

Ram. Sol, prima mia. *Garu.* Señora.

Sol. Hombre, que te has atrevido
segunda vez, con segundo
engaño, à empeñar del sitio,
el claro esplendor, que intentas?

Ram. Qué es esto, Sol? *Sol.* Que el fingido
nombre, y parentesco tuyo,

ya en publico se ha sabido,
por quien muerto hallò en el campo:
à Diego Anzures mi primo.

Garu. Llévosele Bercebú.

Ram. Cielo santo, otro peligro! *ap.*

mas valgame la cautela,
si es que de amor los delitos
merecen disculpa; sabe,
que si yo osado: - *Garu.* Ha buen hijo!
emprima por otra parte,
pues esta huera ha salido.

Sol. Ya te entiendo; por lograr,
quieres decir, los divinos
soles de Geloira. *Ram.* No la nombres.

Garu. No por San Lino,
que en oyendola, nos dà
mal de madre, y garrotillo.

Ram. Yo te diré mas despacio
de mi cautela el motivo.

Garu. Si, que primero es comer,
y aun dormir, porque venimos
de Portugal rebentados.

Sol. De Portugal? *Ram.* Yo he venido:
oye aparte. *Garu.* Y uzed, prima,
del parentesco ha perdido
las memorias? *Sanch.* Somos negros,
que hemos todos de ser primos?

Garu. Pues sea otro el parentesco,
cuñado, hermano, ò sobrino,
que como no sea tia,
ni suegra, à todo me rindo.

Al paño Lirón. Por las llaves de S. Pedro,
que todo esto anda perdido,
parece juego de cañas,
dos à dos; pero que miro?
no es aquel el primo falso?

Ram. Qué dices? *Sol.* Lo que has oído.

Ram. Preso està tu hermano. *Garu.* Malo.

Sol. Y Ruy Pelaez, por indicio
de aver muerto à Geloira.

Garu. Peor. *Sol.* Y irán al suplicio,
si de ti no dieran cuenta.

Garu. Repeor; por San Agapito,
que hemos llegado à buen puerto.

Ram. Cielos, extraño peligro! *ap.*
mas asegurar importa
à Sol. *Lirón.* El es, bien le miro;
y mi amo, Martin del Carpio,
por el cargado de grillos:

El deseado Príncipe de Asturias;

al punto à Nuño Rasura
iré à decir lo que he visto,
para que venga à prenderle;
esta vez en el garlito
ha de caer , para escarmiento
de todo primo postizo. *vase.*
Sol. Con que vive Geloira?
Ram. A Portugal fue conmigo:
desfmentir esta sospecha, *ap.*
es aora lo mas preciso.
Sol. No sabes quanto me alegre,
que como mas no la vimos,
corrió que la diste muerte.
Gara. Muerte estotto? ni à un mosquito.
Ram. Por esso vengo à librar
à tu hermano del delito.
Sol. Pues iré al punto à avisarle.
Ram. Fingir por seguro elijo, *ap.*
y salir luego de Burgos;
no, que antes , para el fin mismo,
à Lain Calvo quiero hablar,
y hasta mañana te pido,
que el fereero no rebales.
Sol. Pues por ti logro esse alivio;
entra à descansar en tanto.
Gara. Quatro lonjas de tocino,
con dos rajitas de queso,
y media azumbre de vino,
fuera aqui el mejor descanso,
que de hambre vengo rendido.
Sol. A disponerse irá todo;
venid, pues. *Ram.* Solo te pido,
que en esta silla , entretanto,
que à Lain Calvo (como he dicho)
aguardo, tomar descanso
me permitas. *Sol.* No resisto
tu gusto : vamos nosotras
à disponer lo preciso
à su regalo ; los Cielos
para mi bien le han traído. *vase.*
Gara. Yo iré à ayudar à freir,
no me digan que no sirvo. *vase.*
Sien ase Ram. Qué es lo que passa por mi,
decidme , Cielos Divinos,
que toda mi vida es
un enlazado prodigio,
pues me vi del Reyno amado,
de mi Patria aborrecido,
embidiado de mi hermano,

de mi Patria fugitivo,
deudo en Castilla de Sol;
en villano trage huido
con Geloira , infeliz
hasta en sus propios cariños;
ocho años en Portugal
habito desconocido?
Buelvo à Burgos , y mi vida;
mas amenazada miro:
la casa , que padeciendo
está por mi , es oy mi asylo;
adonde irán à parar,
pues , los infortunios míos,
si cada passo es un riesgo?
El cansancio del camino
todo el aliento me postra,
el sueño esta vez benigno
me alivie el sentir , si logra
suspenderme los sentidos:
Duermse , y salen Geloira , y el Niño de Peregrinos.
Niño. No así al llanto os entregueis,
madre mia. *Geloira.* Ay, dulce hijo,
que solo tu vida puede
ser à mis penas alivio!
Niño. Qué teneis? *Geloira.* El no tener
un bien que lloro perdido,
es solo mi sentimiento.
Niña. Si llorais al padre mio,
bien haceis , que yo tambien
por conocerle suspiro.
Geloira. A Santiago en romeria
ibamos , y en el camino
se me perdió , y ha ocho años;
que le busca mi cariño
por toda España. *Niña.* Y decis,
que era un pobre? *Geloira.* Si, hijo mio.
Niño. Pues un pobre , tantos años
à nadio llorar le he visto.
Elo. Si à preguntas , y respuestas
empieza , es un tordo el Niño.
Geloira. Dexandome sin amparo,
sentir su falta es preciso.
Niño. Haced cuenta se os murió;
aveis de llorarle siglos?
Geloira. No , que ya me huvieran muertos,
à saberlo , mis suspiros.
Niño. Por mi se , madre , que vos,
mas que pobre aveis perdido.

Geloira

Geloira. De
vuestro
para ser
mi espir
Geloira. Pue
què ter
Niño. Que
ha aver
solo de
Geloira. Que
Callad
que el f
llegad ,
en esta
la de S
de sus
parece
Geloira. Bi
En sueños.
Geloira
Niño. Soñ
Geloira. Ci
Ram. Si y
tu dex
Geloira. El
serà in
de mi l
Levantase
Ram. Per
quien e
quien
que un
Geloira. Ay
Ram. Mas
Sombra
tu eres
de quie
Geloira. Bi
la injur
que el
es retr
Ram. Luc
eres, fi
la infe
Geloira. Y
Niño. Con
Geloira. M

Geloyr. De qué lo inferes? **Niño.** Del llanto
vuestro; y que si à mi me miro,
para ser hijo de un pobre,
mi espíritu es muy altivo.

Geloyr. Pues para ser de otro, (loco)
qué tenies vos?

Niño. Que à mi advittio,
ha aver yo de escoger padre,
solo de un Rey fuera hijo.

Geloyr. Qué mal se encubre la sangrel ap.
Callad; y pues es preciso,
que el sustento mendiguemos,
llegad, llegad à pedirlo
en esta casa: esta es
la de Sol; si no me olvido
de sus señas. **Niño.** Allí un hombre
parece que està dormido.

Geloyr. Bien dices.

En sueños Ram. Aparta, quita,

Geloyr. **Geloyr.** Qué es lo que he oído?

Niño. Soñando està, y es con ella.

Geloyr. Cielos, parece Ramiro.

Ram. Si yo te dexè, también

tu dexaste mi cariño.

Geloyr. El es **Ram.** Pero antes tu vida,
serà infuusto sacrificio
de mi honor. **Geloyr.** Señor, esposo:-

Levántase con este afello, y se le arrodilla.

Geloyr. y el **Niño.**

Ram. Pero qué es esto que miro?

quien eres, rapaz? muger,

quien eres? **Niño.** Dos peregrinos,

que una limosna buscamos.

Geloyr. Ay de mí! (que en vano animo)

Levántase.

Ram. Mas qué es lo que estoy mirando?

Sombra, muger, ó prodigio,

tu eres el vivo retrato

de quien me tiene ofendido.

Geloyr. Bien dices; porque de suerte

la injuria me ha obscurecido,

que el original apenas

es retrato de sí mismo.

Ram. Luego tu (ha cruel memorial)

eres, si biendolo averigüo,

la infelice **Geloyr.**

Geloyr. Y tu, el ingrato **Ramiro.**

Niño. Como habla así con mi madre?

Geloyr. Mi bien, señor, dueño mio,

como despues de ocho años,
que te buscan mis cariños,
à pesar de sus agravios,
y à pesar de tus desvíos,
es tan de piedra tu pecho,
que este llanto no ha podido
ablandarle, quando el agua
llega à enternecer un risco?
el ver mi poco temor,
no satisface tu olvido?
quando, el que agravía, no huyò
la mano del ofendido?
quien, si no es queriendo mucho,
por trabajos, y peligros
figuò al que intenta su muerte?
y quien, si no es yo ha sabido,
à vista de injuria tanta,
conservar amor tan fino?

Sale Garu. Ya yo tomè à buena cuenta
dos tragos, y un zoquettillo
mientras se afa: Mas qué veo?

Geloyr. es por San Lino.

Gel. No me respondes? **Ram.** Qué quieres
responda? si quanto has dicho,
aunque à mi amor satisfaga,
no à mi honor, que es à quien miro.

Geloyr. Pues ya que por mí no venzas
este rigor, por tu hijo

Ordoño, que es el que miras,
no me niegues este alivio.

Niño. Humilde voy: Padre mio,

mire el llanto de mi madre,

enjuguela los suspiros,
por ser esta la primera

vez, que en mi vida le he visto.

Elv. Abláñlate, Farón.

Garu. No te enternece el chiquillo?

Geloyr. Este es tu hijo, no lo dudes.

Ram. Ya mi pecho me lo ha dicho,

pero el honor, **Geloyr.**
no quiere darse à partido,

que el luchar con la passion,
arrastra todo el cariño;

sin duda que tiene el noble
en la honra otro alvedrio:

yo voy à creer tu razon,
y en mi razon me reprimo:
acabalo tu con ella,

que

El deseado Principe de Asturias,

que yo no puedo conmigo;
sin duda es, que en tu defensa
pronunciar solo has podido
palabras para tu amor, y
mas no para tu delito.

Niño. Padre. *Ram.* Yo hijo en tal Madre?
à creerlo me resisto.

Niño. Pues por qué no quiere ser
mi padre, quando me rindo
yo à serlo, y estoy creyendo
que soy de un Principe hijo?

Garu. El muchacho es una perla,
Dios te bendiga esse pico.

Ram. Porque aunque tú de essa dicha,
por tu inocencia, seas digno;
ella no, que en su traycion
fabricó aquellos desvios.

Geloyr. Calla, traydor, que ya en vano
sufrir puede el pecho mio
tanto baldon, tanta afrenta,
como la que escucho, y miro.

Lí tu, que como hombre al fin,
de la Sangre Real indigno,
te cansaron mis finezas,
te enfadaron mis cariños,
y para poder huir de ellos,
tomas pretextos fingidos:
dì, que à nuevo Sol, los rayos
quizà buscande has venido,
por si de aquel parentesco
el ardor dura, aunque tibio,
pues encontrarte en su casa,
me dà bastante motivo,
y no quieras tus vilezas
dorar con agravios míos,
baste del amor la ofensa,
no del honor en lo limpio.

Ram. Pluguiera à Dios, Geloyra,
fuese verdad lo que has dicho.

Geloyr. Solo tu de mi pudieras
dudarla, como atrevido.

Ram. Eres falsa. *Geloyr.* Eres ingrato.

Ram. Tu alevé. *Geloyr.* Tu fementido.

Ram. Quien no te hubiera mirado.

Geloyr. Quien no te hubiera creído.

Ram. Mi agravio ví con mis ojos.

Geloyr. Pues mienten tus ojos mísmos.

Ram. No mienten tal.

Sale Sol. Qué es aquesto?

pero qué dudo, y qué miro;
no eres Geloyra? No,
no soy sino un Basilisco;
un Monstruo; una horrible Fiera;
etnas por voces despiro;
volcanes son los que aliento;
rayos por los ojos vibro,
contra tu traydor, un alevé,
un ingrato, un fementido,
que hasta en el alma me ofende,

pues en el honor me ha herido;
pero, pues, ya sobre Burgos,
sus Tropas se que ha movido
Alfonso, Rey de Leon,
y aun en mi pecho los brios
de la sangre Castellana
tengo, que si los irrita
fabran: mas ya mis enojos
dirà el tiempo; vamos, hijo.

Niño. Vamos, Madre, y agradezcamos
mas no siempre he de ser Niño.

Ram. Oye, aguarda, y Geloyra.

Sol. Qué ha de aguardar, si averiguo,
que en repetidas trayciones,
à engañar solo has venido
las mugeres de Castilla:
digalo hacerte sobriño
de mi padre, por burlar
mi amor, con nombre de primo;
y con la misma capta,
el haverlo conseguido
de Geloyra, pues ella
de ti huye, como enemigo,
haciendo, que por tu causa,

estè de muerte à peligro
mi hermano Ruy Pelaez;
pero ya que has convertido
todo mi amor en cruel
abhorrecimiento esquivo,
vete de mi casa, antes
que quizà mi vengativo
odio publique quien eres
ante el Tribunal, y Juicio
de Nuño Rasura, donde
veas los rigores míos.

Ram. Sol, oye, espera. *Garu.* Señor,
nunca fueras tan bonito,
para no mirarte así
de mugeres perseguido.

Ram.

m. Garulla, salir conviene
de Burgos, pues si bien miro,
aunque la quexa de Sol
no embarace mis designios,
la de Geloira temo
con razón, pues es preciso
el que publique quien soy;
con que me añado el peligro,
de que en sabiendolo en Burgos,
al verse tan oprimidos
de las Tropas de mi hermanos,
y sabiendo el vengativo
embidioso rencor suyo,
entreguen en sacrificio
mi vida, para que embote,
de su azero cruel, los filos.
Garu. Eso dices, y te pararás.
Ha averlo yo discurrido;
ya estuviera treinta leguas
Has dicho bien, ven conmigo.

Al íse al entrar, ísale Laim.
Laim. Ellos son; dadme los brazos,
pues el trage del camino,
y las señas del eriado,
ya de que sois dár indicios;
quien de Portugal, con cartas
de Alvaro Viseo, mi primo,
me viene buscando. *Ram.* Cielos,
ya huir no pñede el peligro;
Laim. Calvo es á vuestras plantas
estoy. *Garu.* Y yo hago lo mismo.
Llegad, llegad á mi pecho,
que según tengo el aviso,
sois un valiente Soldado,
y os estoy agradecido,
que en tal ocasion llegueis,
Si en vuestras Vánderas sirvo,
yo espero lograr tal nombre.
Laim. La fuerte fe os ha venido
á las manos, pues oy llega
con Exerçitor Incido,
Alfonso, Rey de Leon,
á cuyo encuentro yo mismo
he de salir con las Tropas;
y aguardo que en el Servicio
de las Huestes de Castilla,
dareis de quien sois indicios.
m. Por ellas, señor, lograron
toda mi fortuna, si.

Salen Nuño, Rasura, Lirón, y Ministros.

Lir. Este es, señor, el traydor;

el foplo se me ha lucido.

Nuño. Pues llegad; daos á prision.

Garu. Llevóselo Calainos.

Ram. Qué decís; ya es nuevo el riesgo.

Lain. Estando hablando conmigo,

llegais, Nuño, de éssa fuerte?

Nuño. Así llego, por lo mismo,

porque á la Justicia deis

favor. *Lain.* Aquésseres mi oficio;

pero mal le podré dar,

si es el que aquí inadvertido

intentais prender. Soldado.

Nuño. Soldado? *Garu.* Si, y yo rompido.

Lain. Alistado está en las Tropas

de Castilla. *Nuño.* Oy ha venido

de fuera, y aquesta es

la primer vez que os ha visto,

y quereis qué tenga Plaza?

Lain. De Portugal ha venido,

donde la tiene, y tambien

yo en mis Vánderas le alisto;

y así, no teneis en él

jurisdiccion. *Nuño.* No averiguo

vuestra verdad, porque solo

lo que le toca á mi oficio,

es el venirle buscando,

por castigar sus delitos.

Lain. Quando él, los que decís, tenga;

su Juéz, como vos, me miro,

y el Tribunal Militar

le habrá dar el castigo.

Garu. Viva tu calva, *Lain.* Calvo,

por los siglos de los siglos,

sin que en ella jamás pique

Mosca, Moscón, ni Mosquito.

Nuño. Advertid, que aqueste es,

á quien entrego atrevido,

Ruy Peláez á Geloira.

Garu. Mal Barbero primerizo,

en tu Barba haga Rasura.

Lain. Cielos, qué es esto que he oido!

quien lo dice? *Nuño.* De su culpa,

acusador, y testigo,

es Lirón. *Garu.* Ha vil Lirón!

Lir. Señor, estos dos han sido en sup

con los que fue la Condesa,

de quien nunca hemos sabido.

Nuño.

El deseado Principio de Asturias;

Nuñ. Ved vos aora mi razon;
y así, aunque tengais dominio
en él, mientras no me conste,
deben ser los presos míos.
En esta primer Instancia
a vos os tocan, pedidlos,
que yo os los entregare,
pero aora han de ir conmigo.
Lain. No niego vuestra razon,
llevadlos oy, que yo fio a vuestro
me los entregais mañana.
Nuñ. Entretanto determino,
pues aora voy a Vístia,
que declaren su delito.
Garu. Entre Herodes, y Pilatos
estamos, por Dios, meridos,
con los Juoces de Castilla,
Ram. Negarlo todos por el proprio
me llamo. **Lir.** Aora determino,
que vea el señor Gaballero
que es bueno el tener amigos.
Garu. Que te vas a la horca
Lir. Por ahorcarnos solo a ti, y
Garu. Ya lo verás, si Dios quiere.
Lir. Guardate de un garbillo.
Nuñ. Esto no tiene remedio,
Lain. Vuestra razon no resisto,
Nuñ. Llevadlos, y a la Vístia
tenedlos tomados, os digo,
declaracion a los dos, **Lir.** Venid.
Garu. Ha Sayon maldito,
que a un passo de prendimiento
le vienes como nacido.
Nuñ. A Dios, **Lain.** Calvo,
Lain. A Dios, **Nuñ.** No sup
Tocan dentro. Armas, guerra,
Lain. Qué es lo que he oido rebalar,
Tocan dent. Alfonso Rey de Leon
viva. **Salen Ort.** Valiente Caudillo
de las Tropas de Castilla,
acuda tu aliento invicto,
que ya los Campos de Burgos
va inundando el Enemigo
en Infantes, y Caballos.
Lain. El salir fueras preciso,
que no tiene bastimentos,
ni prevencion para un sitio
la Ciudad; seguidme todos.

Ea Castellanos hijos,
viva nuestra libertad,
sea esse Campo testigo
de vuestro valor, y el triunfo
mejor, que vieron los siglos.
Mart. dent. Viva Leon, Viva Castilla,
para aora son los brios.
Alcayde dent. Suban de abaxo a Vístia
los presos.
Salen Martin del Campio, y Ruy Pelaez,
Ramiro de Garulla.
Ruy Pel. Ha pesa a mi,
y a mi fortuna, que así
todo mi furor lestra!
Conde, ayer me vi llamar;
y oy, preso, humilde me vco.
Mart. Todo loco devaneo,
en esto viene a parar.
Ruy Pel. Solo el que mi intento
me fustelle, estoy sintiendolo.
Mart. Ya a la Sala van saliendo
Juezo Relator, y Escrivano.
Ruy Pel. Humillóse mi altigéz,
porque mi mayor castigo
es, que Nuño mi enemigo
venga aora a ser mi juez.
Salen Nuño Rasurairrel, Alcayde, Juan Escri-
van, y Lirón.
Nuño. Todo hombre que llega (es llano)
a sentenciar en razon,
ha de olvidar su passion,
que es dexar de ser humano.
**Sientase Nuño en su silla, y iba a dar ver- me-
sa, con cintero, y campanilla.**
que ella falte pinto es vano;
pero lo que la entereza
es de su passion no usari;
mas quien podrá revocar
su propia naturaleza,
De dos valanzas la una
es el Reo, otra el Proceso;
y puede el que tiene el peso,
cargar la mano en algu-
todo es desgracia o fortuna;
que aunque a apañarlas me allano,
si el que da el peso es tyrano,
fuele no bastar rabez;
porque aun para el mismo juez,

es invisto
de suerte
tantos ca
que aun
puede fa
Y aun fal
y poniend
a Juez, M
aun la in
pues mal
puede vic
con este
en tanto
del Rey
a vencer
vencer ta
quiero en
en el esta
la espada
Empezad
ir. Haccos
irón. Oios
alcald. Ya
elat. Nada
en el tern
el pleyto
su traycie
un. Para se
uñ. Ya se
ponéis la
uy. Ya pid
uñ. Esta, p
scr. Martin
elat. Pide m
termino t
pues mas
alcald. Lleg
am. No ay
alcald. Preso
uñ. Así os
am. Pues d
uñ. Carcar
conoceis
al que a
uñ. Vuestro
uñ. Qué ha
y llamam
que ha de
no dice p

y Jueces de Castilla.

es invisible la mano;
de fuerte, que à la malicia
tantos caminos ajusto,
que aun siendo el Juez recto, y justo,
puede faltar la Justicia.

Y aun sabiendo quien la vicia,
y poniendo en fiel con esso
à Juez, Ministros, y preso,
aun la inocencia castigo,
pues malicia de un testigo,
puede viciar el Proceso:
con este temor, en fin,
en tanto que en la Campaña
del Rey de Leon la saña,
à vencer llega Lain;
y vencer tambien la malicia
quiero en mi Juzgado, pues
en el esta Vara, es
la espada de la Justicia:

Empezad. *Toca la Campanilla.*

ir. Hacedos à un lado. *Garu.* Lleguemos.

irón. Oios ài. *Escr.* Ruy Pelaez.

Alcald. Ya està aqui. *Nuñ.* Què decidis?

Relat. Nada ha probado:

en el termino es concluso

el pleyto, y està probada

su traycion, y confessada.

Nuñ. Para sentençia? *Relat.* Es en uso.

Nuñ. Ya sè el estilo: en fin, vos

poncis la Patria en discórdia?

Nuñ. Ya pido misericordia.

Nuñ. Essa, pedidse la à Dios. *Toca.*

Escr. Martin del Carpio. *Alc.* Aqui viene.

Relat. Pide mas plazo. *Nuñ.* Adelante;

termino tuvo, y bastante,

pues mas que probar no tiene. *Toca.*

Alcald. Llegad vos.

am. No ay que me assombre.

Alcald. Preso nuevo. *Escr.* Ruy Visèo.

Nuñ. Así os llamais? no lo creo.

am. Pues decidme vos mi nombre.

Nuñ. Carcarlos es lo mejor;

conoceisle? *Marr.* Este hombre fue
al que à Geloyra entreguè.

Nuñ. Vuestro primo? *Marr.* No señor,

Nuñ. Què ha declarado? *Relat.* Responde,

y llanamente confiesa,

que ha dexado la Condesa,

no dice por què, ni donde.

Nuñ. Pues què la hicisteis? *Ram.* Dexaria.

Nuñ. Decid la causa. *Ram.* Esso no,
que los hombres como yo,
la saben para callarla.

Nuñ. Pues quèen fois?

Lirón. Aqueste fue

su marido. *Nuñ.* Como es esso?

su marido? *Ram.* Esso confieso.

Nuñ. Pues quien fois? *Ram.* Esso no sè.

Relat. Solo dice que es Soldado.

Nuñ. Esso ya lo probarà;

pero en un potro dirà

antes, lo que me ha negado:

Adelante. *Escr.* Vasco Lobo.

Nuñ. Quien es esse? *Alcald.* Ya està aqui.

Nuñ. Vasco Lobo os llamais? *Garu.* Si,

porque de noche me arrobo.

Nuñ. Què declara este segundo?

Relat. Lo mismo que su señor.

Garu. Apelo. *Nuñ.* De què, hablador?

Garu. Apelo de todo el mundo.

Dentr. voces. Viva Leon, arma, guerra.

Ortùn. Castilla viva, arma, arma.

Dentr. Lain. Soldados, à retirar,

pues la fortuna contraria

el triunfo dà al enemigo.

Ortùn. Sea la fuga quien nos valga.

Nuñ. Què alboroto es esse, Cielos?

Sale Sol.

Sol. Si ya el rumor de las armas

primero no te lo ha dicho,

aquesto es, que en la Campaña,

Alfonso, Rey de Leon,

à las Huestes Castellanas

tan de improvizo acomete,

sin permitir que en batalla

ordenar puedan sus Tropas,

que sobre la misma matcha

embistiendo và, y venciendo,

con fuerte tan declarada,

que puestas en fuga vil,

por mas que intenta ordenarlas

Lain Calvo, su amparo buscan

de Burgos en las murallas.

Nuñ. Què dices, Sol? *Garu.* Señor Juez,

sentencie usted esta causa.

Sol. Què os enmudece? què os terba?

què os amedrenta? què os palina?

que ya en la heroyca defenla

E de

El deseado Principe de Asturias,

de la libertad, y patria
 ños atropellais furiosos
 al salir à la venganza?
 para quando son las iras?
 para quando las hazañas?
 si el Enemigo à las puertas,
 para mayor baldon, canta
 vuestras ruinas en su triunfo,
 su victoria en vuestra infamia;
 mas bien haceis, no salgais,
 hacer justicia aquí os basta,
 que ya della, residencia
 os tomaràn sus espadas:
 mas no haràn, porque primero
 no avrà muger, que en demanda
 tan justa, para afrentar
 tal cobardia, no salga
 figuiendo mi noble aliento,
 à que del Leonès las Armas
 vean, que ay mas que vencer
 en las Burgalesas Damas. *vase.*

Nuño. Heroyca muger! Amigos,
 ociosas son las palabras,
 à vista de tanto empeño;
 y así, pues ya tan cercana
 se mira la lid, que dentro
 de la Ciudad se batalla,
 seguidme, y à estorvar vamos
 su ruina. *vase.*

Dentro. Guerra, armá, arma,
Garu. Señor Secretario, tome
 la confesion al que casca.

Peluez. Ha quien no estuviera preso!

Mart. Ha quien en la lid se hallàra!

Ram. Qual sea riesgo menor,
 indecisa duda el alma.

Lir. Alto al calabozo. *Garu.* Toma,
 Porterrillo de Moatza.

Entrase aporreando à Lirón, y salen Lain,
Ortún, y Soldados.

Lir. Resistencia à la Justicia.

Garu. Viva Leon, arma, arma.

Lain. Soldados, no de esse modo,
 en fuga desordenada,
 afrenteis vuestros blasones: *Tocan.*
 bolved, bolved la cara
 al Enemigo. *Ort.* Lain Calvo,
 què intentas ya? si reparas,
 que mal se repara, quien

una vez buelve la espalda.

Lain. Pues muera peleando
 antes, que no huyendo,

Salen Rey, y Soldados, y riñen.

Rey. Essa ventaja
 te sabrà dar este azero.

Lain. Yà lo veràs. *Dent.* Arma, arma,

Tocan todos. Viva nuestro Rey Alfonso,
 sus triunfos cante la fama.

Lain. Esso no, mientras yo viva.

Rey. Pues su obstinacion es tanta,
 Soldados, no se dè à nadie
 quartèl; segad sus gargantas,
 y entre à fuego, y sangre en Burgos.

A este tiempo sale Nuño Rasura con la
Llaves de la Ciudad en una fuente,
y se bñca de rodillas.

Nuño. Templad la justa Real saña,
 pues que yà Burgos por mi
 oy se rinde à vuestras plantas;
 en fe de lo qual, sus Llaves
 el vassallage señalan.

Rey. Alzad; ya à vos os conozco,
 y à vos; pues si no me engaña
 la vista, sois los que oy
 Castilla sus Jueces llama.

Lain. Si señor. *Rey.* Y los que niegan,
 faltando à la fe jurada,
 el vassallage à Leon.

Lain. Yo he sido el que con las armas
 hasta aora lo he mantenido;
 pues tambien tù à tu palabra
 faltaste, quando à los Condes
 para darlos muerte llamas.

Rey. Bien està: Soldados, cesse
 el furor, de estragos basta,
 pues que ya Burgos, humilde,
 pide perdon à mis plantas.

Salen Sol, y las Damas con espadas.

Sol. Esso no, mientras mi brazo
 rigiere, Alfonso, esta espada,
 y las de quantas mugeres
 mi heroyco brio acompañan.

Rey. Quien eres, bella Amazona,
 y què intentas?

Sol. Que la Fama
 no diga, que de Castilla
 triunfo Leon, mientras que aya
 vidas para su defensa.

Lain. D

se ha

Cast

os fa

bolvo

Rey. Q

ya ef

por n

por c

yo t

pues

yo h

mura

Todos. L

Rey. Ya

Sold

con

Al acom

Todos. C

Geloyr.

si tan

Lain, y

Danc

Rey. Q

Geloyra.

es, q

y los

que f

segun

no à

porqu

me tr

Rey. Pue

Geloyr. C

hered

que f

de ell

à un

y así

que ni

de fen

le acul

sustent

en qui

es ma

y en q

Rey. El n

disculp

el cort

y Jueces de Castilla.

Lain. Dice bien ; ni tal infamia
se ha de contar de vosotros,
Castellanos , que las Damas
os salen à defender;
bolved , bolved à las armas.

Rey. Què dices , caduco? *Nuño.* Lain,
ya està Burgos entregada
por mi. *Lain.* Si tu allà en tus leyes
por conveniente lo hallas,
yo tengo esto por mas justo,
pues si tu como Juez hablas,
yo hablo como Soldado;
muramos , pues , por la Patria.

Todos. Lo mismo decimos todos.

Rey. Ya mi clemencia no basta.
Soldados , ninguno quede
con la vida.

Al acometerse, sale en medio Gelayra de gala.

Todos. Guerra. *Ort.* Arma.

Gelayr. Tened , parad los azeros,
si tanto mi voz alcanza.

Lain, y Nuño. Cielos , esta es Gelayral!
Dános , señora , tus plantas.

Rey. Què es esto que miro?

Gelayra. Esto

es , que al vèr que Burgos trata,
y los Jueces de Castilla,
que sea tu tributaria
segunda vez ; vengo yo,
no à rendirla , ni à liblarla,
porque à tu presencia aora
me trae accion mas bizarra.

Rey. Pues quien eres , y què intentas?

Gelayr. Gelayra soy , infausta
heredera de Castilla,
que segun la antigua usanza
de ella , ante ti à retar vengo
à un villano , que me infama;
y así yo , sin que permita
que ninguno por mi falga,
de fementido , y de falso
le acuso ; y en la Campaña
sustentarè , que mi honor,
en quien pone dolo , y mancha,
es mas que el Sol , limpio , y puro,
y en quanto ha dicho , se engaña.

Rey. El no averos conocido,
disculpe el que antes no os haga
el cortejo , que se os debe;

y en quanto à vuestra demanda,
à mi cargo vuestra injuria
tomo ; decid quien la causa.

Gelayr. Nuño Rasura , al traydor
tiene preso ; haced le trayga.

Nuño. Ortùn , esse , y todos quantos
por Gelayra se hallan,
traed tambien. *Gelayr.* Y entretanto,
suspended todos las armas,
porque mi voz lo suplica
à vos ; y à vos os lo manda,
como Condesa , y Señora
vuestra , por si mi desgracia
logra evitar , como espero,
tanta ruina amenazada.

Sale Ortùn , y los presos.

Ortùn. Ya tienes aqui los presos.

Rey. Què es lo que mi amor repara!
hermano Ramiro? *Ram.* Alfonso?

Nuño. Què he escuchado! pena rara!
Señor , si un error:-

Ram. No os turbe
mi prision , pues razon tanta
tuvisteis , como buen Juez.

Mart. Ay confusion mas estraña! *api.*
còmo se fingiò mi Primo?

Pelaez. Por què razon se disfraza
de villano? *Gelayr.* Este es , señor,
à quien , con piedad hidalga,
Martin del Carpio me entrega,
por librarme de la saña
de Ruy Pelaez (que no ignoras)
creyendo en sus señas fallas
ser su Primo ; y à quien yo,
con la misma confianza,
la mano le di de esposa;
y èl , que despues , con ingrata
cautela , poniendo dolo
en mi honor , me desampara,
y en cuya busca ocho años
he peregrinado à España,
y à quien oy reto ante ti,
à que defienda su causa.

Rey. Què dices de esto , Ramiro?

Ram. Que Sol , que delante se halla,
y esos Criados dirán,
ya que ha querido se haga
publica su culpa , si
tuve razon en dexarla.

Gelayr.

El deseado Principe de Asturias,

Geloyr. Aleve, di la razon.

Ram. El encontrarte no basta
hablando con un galán
forastero en la cabaña,
à quien su ardid dió la vida,
al arrojarme su capa,
de que Sol me dió el aviso?

Rey. O ¿escuchó? *Sol.* Si un yerro alcanza
perdon, y mas por amor,
de ambos le pido à las plantas,
si enmiendan tan viles iras,
piedades oy tan hidalgas.

Los dos. Qué dices, Sol? *Sol.* Que zelosa,
viendo que à Geloyra amas,
la acusé con aquel pobre,
que tambien à mi cabaña
llegó pidiendo limosna.

Ram. Como pobre? si la capa
delmiente aquefía razon.

Garu. Seria de los que hiltavan
doblonos en los remiendos.

Rey. Como ya que se declara
todo, esse pobre fui yo,
que huyendo de la tyrana
persecucion de Froyla,
(y por cuya muerte aclama
Leon, vez segunda mi nombre)
pasé à Castilla, y acaba
mi memoria aora de ver,
que es verdad quanto dudabas:
pues al darme Geloyra
limosna, entraste tu; y: *Ram.* Basta,
que satisfecho, à sus pies
piden mis desconfianzas,
perdon. *Geloyr.* De quien así adora,
con felicidad se alcanza.

Rey. Pues porque veas, Ramiro,
mi antigua embidia trocada
en amor, pues mis achaques
de la sucefsion deseada,
veo me impossibilitan,
por sucefsor te declara
mi voz, de mi Real Corona;
y así, Soldados, la faña
trocada ya en alegria,
diga en repetidas falvas:
Ramiro, Rey de Leon,
viva. *Geloyr.* Castellanos, haga

tambien vuestro regocijo,
comperencia à dichas tantas.

Todos. Vivan Ramiro, y Geloyra,
Condes de Castilla. *Ruy.* Extrañas
mutaciones! *Ram.* Pues aora,
ya que Sol todo esto causa,
à Ruy Pelacz de la mano;
y él, y Martin libres salgan,
y à los Jueces de Castilla
iguales premios aguardan.

Geloyr. Enmedio de tantas dichas,
aun es mayor la que falta
para Castilla, y Leon.

Todos. Qual es? *Geloyr.* Que si deseaba
tener Principe en Asturias,
después de edades tan largas,
y en su Rey Alfonso tuvo
perdidaz las esperanzas,
por su falta de salud;
oy, que à su Corona llama
à Ramiro, por quien dexa
Castilla el ser su contraria,
en el que oy felice une
de Castilla, y Leon las ramas,
Principe de Asturias tiene.

Rey, y Ram. Pues donde está?

Sale el Niño. A vuestras plantas.

Ram. Hijo? *Rey.* Sobrino? *Todos.* Señor?

Lain. Pues logramos dichas tantas,
Castellanas, y Leonesas,
repetid en dulces falvas,
viva el Principe de Asturias.

Todos. Viva, y reyne edades largas.

Ruy. Rara dicha! *Ram.* Extraño gozo!

Rey. Luego su jura se haga.

Niño. Bien dixé yo, que era un Rey
mi padre, y que me engañaban.

Garu. Qué le das aora à Garulla?

Ram. En moneda Castellana,
cien maravedis de renta.

Garu. Cien maravedis? mañana
me llaman ya Señoría.

Lirón. Y à Lirón?

Garu. Dale unas bragas.

Ram. Y aqui este caso de fin,
repitiendo, si os agrada,
viva el Principe de Asturias:--

Todos. Viva, y reyne edades largas.

F I N.

1200016535